

ICO | Instituto del Conurbano

Apuntes de Carrera

LICENCIATURA EN URBANISMO

11



Foto: Estación José C. Paz, Noviembre 2019. Fuente: Javier Pazos

Asignatura:

ESTUDIOS URBANOS Y CIENCIAS SOCIALES
"Itinerarios Urbanos"

marzo 2021

Compilación: Gimena PERRET y
Santiago FERNÁNDEZ CECI

Coordinación: Natalia DA REPRESENTAÇÃO, Gimena
PERRET y Santiago FERNÁNDEZ CECI

LICENCIATURA EN URBANISMO

Instituto del Conurbano | Universidad Nacional de General Sarmiento

Asignatura:

Estudios Urbanos y Ciencias Sociales

“Itinerarios Urbanos”

COMPILACIÓN: COORDINACIÓN:

Gimena **Perret**

Natalia **Da Representação**

Santiago **Fernández Ceci**

Gimena **Perret**

Santiago **Fernández Ceci**

Índice de contenidos

Prólogo

Introducción

Itinerario Urbano 1:

Los otros sitios de Memoria

Itinerario Urbano 2:

Zárate, el territorio y el río.

Transformaciones en contextos de borde

Itinerario Urbano 3:

Identificar para desandar:

Desigualdad de géneros en la ciudad

Itinerario Urbano 4:

Influencia de cuatro estadios en el sur de la
Ciudad de Buenos Aires en su entorno

La colección

Prólogo

Los itinerarios urbanos que conforman este número 11 de *Apuntes de Carrera* nos acercan a ciertas nociones conceptuales y aproximaciones metodológicas ensayados/as en el marco de la materia “Estudios Urbanos y Ciencias Sociales”.

Lxs estudiantes encuentran la posibilidad de trabajar una serie de temas que articulan el abordaje de las Ciencias Sociales y el urbanismo que podrán ampliar durante la carrera, al tiempo que recupera y reactualiza -en parte por su carácter interdisciplinario- los ya vistos en materias como Ciudad y Ambiente, por ejemplo.

A su vez, proponemos comprender los problemas urbanos desde diversas estrategias metodológicas de las Ciencias Sociales que aportan a la construcción de la problemática urbana como objeto de análisis e intervención, pudiendo abordar integralmente los marcos conceptuales referidos a las

relaciones entre ciudad y territorio, espacio y sociedad, espacios y temporalidades urbanas, espacio y construcción de identidades, urbanismo y gestión del territorio.

Por ello, la propuesta del “Itinerario urbano”, como una de las actividades centrales de la materia, permite volver sobre dichos marcos conceptuales y poner en perspectiva una determinada aproximación metodológica vinculada, en este caso, con una estrategia más de tipo cualitativa, situada e implicada para lxs estudiantes en el proceso de producción de cada uno de los itinerarios realizados.

María Gimena Perret Marino,
docente a cargo, 2019-2020

Santiago Fernández Ceci,
becario de docencia

Natalia Da Representação,
docente a cargo

Introducción

La elaboración de cada uno de los itinerarios que conforman este *Apuntes de Carrera* implicó la selección de una determinada problemática urbana, expresada a través de material gráfico y escrito, acompañado por un relato que sistematizó las características principales del itinerario propuesto, sus etapas o hitos y la problemática que lo define, desde la mirada de cada autor/a. Su elaboración muestra asimismo, la construcción de un punto de vista de los autores y la selección intencionada de un conjunto de “miradores” conceptuales para componer el recorrido propuesto. Los cuatro itinerarios nos invitan a pensar la experiencia urbana desde varios ángulos. Destacamos uno vinculado con la noción de *imaginarios urbanos*, a partir de la cual podemos entender lo que proyectamos cuando nos desplazamos por el espacio urbano, cuando intentamos describirlo reflexivamente e imaginar, tal vez, cómo debería ser y cómo son quienes habitan en él. A partir de ello, identificamos lo que los autores leídos denominan “la ciudad oficial” (aquella que, por ejemplo, proyectan los desarrolladores urbanos con la presión del mercado inmobiliario y la modernización urbana) y la “ciudad cotidiana” (aquella vivida e imaginada por sus habitantes). Y otro, relacionado con la de *paisajes urbanos*. Al tiempo que pone en tensión ambas ciudades, la “oficial y la vivida”, remite a la idea

de que al recorrer la ciudad podemos experimentar su historia pasada y presente, la transformación de los lugares y sus habitantes. Por ello, algunos comparan la ciudad y sus paisajes con una suerte de “palimpsesto”. Los itinerarios que presentamos a continuación, son una muestra elocuente de ello.

El primero de los itinerarios, “Los otros sitios de Memoria”, es un relato donde se describen los espacios, las temporalidades y las historicidades de una serie de secuestros a personas durante la última dictadura cívico-militar. Para esto, se tomaron una serie de relatos del libro “Tierra de Sombras” (Domínguez F., 2019), donde se describen secuestros llevados a cabo en lugares cotidianos para el autor, lugares que son desapercibidos para el común de las personas, pero que están cargados de símbolos, de historia y de identidad para otras. La narración tiene un sentido descriptivo personal y único, acompañado por la empatía al ponerse en el lugar de la víctima, describiendo, además, cómo estos percibían el entorno en el momento del secuestro.

Autor: Javier Pazos.

El segundo itinerario, “Zárate, el territorio y el río: Transformaciones en contextos de borde”, elaborado por estudiantes de la Licenciatura de Urbanismo cohorte Zárate, hace un recorrido en el sector costero de dicho partido, destacando el río como impulsor de transformaciones en el territorio.

El itinerario invita al lector a tomar el rol de “paseante” por los lugares descriptos, comprendiendo las distintas dimensiones del lugar y la configuración del paisaje urbano.

Autores: Nahuel Eckardt - Mabel Figueredo - Mariela Heise - Carlos Mendez - Guillermo Pomilio - Julián Tomatis - Luis Salas - Eloisa Vega
El tercer itinerario, “Identificar para desandar: Desigualdad de géneros en la ciudad”, es un relato de las distintas percepciones y representaciones de la ciudad, desde una mirada feminista, a través de un recorrido cotidiano por la ciudad. Es en este itinerario en donde se perciben las diversidades que habitan y recorren el territorio, atravesadas por las desigualdades de géneros que se dan en lo urbano.

Autora: Rosario Rojas.

El último itinerario, “Influencia de cuatro estadios en el sur de la Ciudad de Buenos Aires en su entorno”, es un relato y una descripción de las transformaciones y las vivencias que

surgen en cuatro estadios de fútbol y en su entorno los días de partido.

Dicho recorrido se da casi exclusivamente a lo largo de la calle Luna, y recorre tanto distintas tipologías de estadios como de barrios. Es interesante ver cómo el fútbol y los usos que de él se desprenden, hacen del barrio algo único, simbólico e identitario. Autor: José Bao.

Finalmente, sus autorxs hablan en primera persona y narran su experiencia, sin dejar de lado sus propias reflexiones, sensaciones y pareceres. De hecho, estas funcionan como un punto de apoyo durante el itinerario y en su posterior reconstrucción y análisis. Así, se objetiva-extraña la ciudad conocida y/o se vuelve familiar aquella desconocida/oculta/ausente/invisibilizada.

En consecuencia, lxs invitamos a recorrer los cuatro itinerarios urbanos que forman parte de este *Apuntes de Carrera*.

Itinerario Urbano 1

Los otros sitios de Memoria

Itinerario Urbano 1:

Los otros sitios de Memoria

INTRODUCCIÓN

¿Dónde está guardada la memoria? ¿Son los ex Centros de detención clandestina, hoy reconvertidos muchos en “Sitios de Memoria”, los únicos sitios de nuestras ciudades conurbanas que guardan memoria sobre los crímenes de la última dictadura cívico- eclesiástica- militar? ¿Cuánta información tenemos sobre las violaciones a los derechos humanos ocurridas en nuestras localidades cercanas, durante la época del Proceso? ¿Cómo percibe un sobreviviente, ex detenido, los lugares, los espacios donde vivieron su captura y consecuente secuestro? ¿Cómo se reivindica la memoria de un sobreviviente? Entre los años 1976 y 1982 gobernó en la Argentina el llamado “Proceso de Reorganización Nacional”, un gobierno de facto que tomó el poder ejecutivo nacional mediante el golpe de Estado, un 24 de Marzo de 1976, ejecutado por las Fuerzas Armadas de la Nación. El principal objetivo del Proceso de Reorganización Nacional fue establecer un modelo económico y social neoliberal mediante el terrorismo de Estado, en línea con el Plan Cóndor. Para dicho fin era necesario, como así lo nombra Pilar Calveiro en *Poder y desaparición, una operación de cirugía mayor*, campos de concentración, los cuales “ *fueron el*

quirófano donde se llevó a cabo dicha cirugía, así como también el campo de prueba de una nueva sociedad ordenada, controlada, arenada”¹. Las Fuerzas Armadas asumieron el disciplinamiento de la sociedad, para modelarla a su imagen y semejanza. Para dicho fin, violentaron, amedrentaron, secuestraron y desaparecieron cerca de 30.000 personas. Los principales medios de comunicación, los poderes eclesiásticos y grupos de poder civiles influyentes, apoyaron este Proceso.

En 2011 se sanciona la Ley N° 26.691 que declara: Sitios de Memoria del Terrorismo de Estado a los espacios que funcionaron como centros clandestinos de detención, tortura y exterminio o donde sucedieron hechos emblemáticos del accionar de la represión ilegal desarrollada en el país hasta el 10 de diciembre de 1983. Esta ley garantiza la preservación, señalización y difusión de los sitios de memoria, primero por su valor testimonial y segundo por su aporte a las investigaciones judiciales relacionadas con crímenes de lesa humanidad.

Durante el Proceso funcionaron en el país más de 600 centros clandestinos de detención, muchos de ellos reconvertidos en “Sitios de memoria”. En el Área Metropolitana de Buenos Aires actuaron cerca de 40 centros, entre los cuales se destacan: El Banco (La Matanza), El Vesubio (Ciudad Evita), Mansión Seré (Ituzaingó), Pozo de Banfield (Partido de Lanús), Pozo de Quilmes (Quilmes), El infierno (Avellaneda) y los cuatro centros que funcionaron en predio Campo de Mayo (La prisión de encausados, Las casitas, El Campito y El Hospital Militar Campo de Mayo). Por dicho predio, ubicado entre los municipios de San Martín, San Miguel y Tigre, pasaron cerca de 5.000 detenidos desaparecidos de los cuales sólo

¹Calveiro, P. (2008). Poder y desaparición. Buenos Aires: Colihue.; pág. 5 a 6

sobrevivieron 43. Excepto Las Casitas, que era un centro controlado por el área de Inteligencia y dedicado a obtener información a través de la tortura, los otros tres centros clandestinos de Campo de Mayo funcionaron como maternidades clandestinas. Se estima que 14 niños nacidos en Campo de Mayo fueron apropiados durante el Proceso.

Ahora nos toca pensar, ¿Serán estos “Sitios de Memoria”, los únicos sitios de nuestras ciudades que guardan memoria del terrorismo de Estado? ¿Pueden ser las plazas, las manzanas, las calles, los negocios, las estaciones de tren o subte sitios de memoria? En *Vida cotidiana y mundo urbano: Pautas para nuevas relaciones* (2009), José Nicolás Gualteros Trujillo, entiende que: “*El espacio es la manifestación del mundo de vida, de la subjetividad, de los diferentes conflictos y vivencias de todos aquellos quienes habitan las ciudades*”². Cabe preguntarse entonces dónde están los espacios que guardan memoria de la subjetividad y de los conflictos y vivencias de quienes sufrieron el terrorismo de Estado en carne propia. ¿Cómo será para los sobrevivientes del terrorismo de Estado pasar por esa plaza, esa calle, esa casa o esa comisaría? Trujillo en el texto ya citado nos muestra cómo los “no lugares”, adquieren aunque sea por breves instantes el estatuto de lugares. En este sentido podemos reflexionar sobre cómo estos escenarios cotidianos, estos “no lugares”, esa plaza que cruzamos todos los días para ir a trabajar, fue un día, alguna vez o para alguien “un lugar”.

Consulta: los títulos de libros y artículos que se mencionan en el cuerpo del texto tienen que ir en cursiva? El año va después del título? O es suficiente con la cita al pie que se hace luego?

El siguiente paso sería pensar cómo fueron en el pasado estos espacios cotidianos, estos “no lugares” que alguna vez fueron lugares en nuestros territorios cercanos ¿Cuántas marcas tienen nuestras ciudades

conurbanas del Noroeste del terrorismo de Estado? ¿Cuántos recuerdos, cuántas memoria hay de esas marcas? A simple vista pareciera que nada hubiese sucedido en estas ciudades durante los años del Proceso, todas las historias de nuestro imaginario cultural, de las películas, los libros y las canciones parecen hablarnos de Buenos Aires, o de las grandes ciudades del país ¿Cuáles son las marcas que guardan las ciudades de San Miguel, Bella Vista o José C Paz sobre la memoria de los detenidos- desaparecidos del Proceso de Reorganización Militar? ¿Cuáles son las marcas que guardan los sobrevivientes sobre su propia memoria en los espacios cotidianos que recorren? Armando Silva en *La ciudad y sus símbolos* entiende que: “*quien maneja el poder político maneja también el poder de representación y ante esta situación el ciudadano territorial subvierte formas y estrategias de dominación al concebir y representar lo suyo, lo territorial, por fuera de los límites oficiales, para colocar en su lugar el croquis de su autorepresentación*”³. Me pregunto ahora cuántos croquis de autorrepresentación habrá en la memoria de nuestros ciudadanxs que sufrieron el terrorismo de Estado.

Con la idea de indagar sobre lo que sucedía en nuestros territorios cercanos durante el Proceso de Reorganización Nacional, acudí al libro *Tierra de sombras. Postales de Campo de Mayo y el terrorismo de Estado*, editado hace pocos meses, en donde el periodista e historiador Fabián Domínguez escribe lo que él define como “textos urgentes”, en relación al peligro que corre Campo de Mayo de desaparecer como sitio de memoria después del decreto firmado por el entonces Presidente de la Nación M. Macri en Noviembre de 2018, en el cual declara el predio como Reserva Ambiental de la Defensa, bajo jurisdicción de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (Decreto 1056/18). El autor

²Gualteros Trujillo, J. (2009). *Vida cotidiana y mundo urbano: Pautas para nuevas relaciones* [Ebook]. Buenos Aires: CLACSO.; pág. 189

³Silva, A. (1993). *La ciudad y sus símbolos: una propuesta metodológica para la comprensión de lo urbano en América Latina*. In *Grandes Metrópolis de América Latina*. Sao Paulo.; pág. 91

explica que estos “textos urgentes” intentan aportar elementos que fundamenten que: *“las 3.000 hectáreas que componen campo de Mayo no pueden ser reserva natural sino que son un espacio de memoria, historia, raíz, tierra donde se derramó mucha sangre y donde pueden estar enterrados muchos desaparecidos que aún se buscan”*.

El autor sintetiza atinadamente los relatos de estos “textos urgentes” en el lomo de su libro:

“(…)el levantamiento de Valle en Campo de Mayo; treinta accionistas del barrio de Hurlingham fueron secuestrados y luego interrogados por peritos del Banco Central y de la CNV en el Cuartel; los primeros vuelos de la muerte llevaron a un pibe de 15 años; Juliana venció la complicidad de civiles y militares de la maternidad clandestina y encontró a su hermana junto a las Abuelas; no sé nada de fútbol pero en José C. Paz se jugó la final de la Copa del Mundo; los curas terciaristas fueron perseguidos y el capellán montonero incluso más; hay cientos de docentes desaparecidos, elijo la caída de una directora de Grand Bourg; no sé mucho sobre la represión a intelectuales, pero cuento la desaparición de la UNLu; algunos estudiantes secundarios fueron enterrados en fosas comunes; San Isidro tiene muchas villas, y un villero que se escapó dos veces de la ESMA; hay un guerrillero capaz de recibir 9 balazos, resistir, tomar nota mental, recuperarse, huir, salir del país y denunciar el campo de torturas más grande del País: El campito”.

Después de leer todos estos relatos, muchos espacios se resignificaron para mí: la Estación de José C. Paz, la Plaza de San Miguel, el Hospital Larcade, calles de San Miguel por donde transito todos los días para ir a trabajar, hasta Don Torcuato, que es la ciudad en la que resido desde hace más de veinte años y aparece en los relatos. Mi primera intención fue realizar un itinerario urbano sobre las crónicas relatadas en el libro *Tierra de sombras*, sin embargo decidí centrarme sólo en uno de sus capítulos y poder comprender mejor sus espacios, sus lugares, mis imaginarios antes y después del recorrido, y también

intentar comprender los imaginarios de las víctimas. El capítulo elegido fue *La caravana de Abril*, en donde se relata que: *“Las localidades de San Miguel y José C. Paz fueron el epicentro de los secuestros del 5 de Abril de 1977. Los Barrios Mitre y Manuelita de San Miguel, y Arquitectura de José C. Paz fueron los lugares donde, a la hora de la siesta, se llevaron a cabo secuestros y su posterior detención en varios centros clandestinos. Casi quince días duró la odisea, hasta que el pediatra René Marcos, la enfermera Zunilda Minaglia, el ex concejal y remisero, Alberto López Camelo, la cocinera Elsa Rojo y el albañil peronista Roberto Calandria recuperaron su libertad”*⁴.

En el artículo *Un aeropuerto en el Conurbano. Para una lectura histórica y cultural de un territorio en disputa*, Gimena Perret y Daniela Soldano, reflexionan parafraseando a Cabrerizo y Rodríguez: *“En los lugares se lee la historia pasada y presente, se sintetiza la evolución de los lugares y de sus gentes y se integran estados sucesivos e intervenciones diversas. Es lo que algunos han comparado con un “palimpsesto” o un “paisaje milhojas”, y la labor de decodificar el paisaje supone eso: ir leyendo las diferentes capas que lo componen, tanto las materiales como las espirituales, al igual que las distintas escrituras que el hombre va superponiendo a lo largo de la historia”*⁵.

Podríamos decir que en este itinerario se intentarán leer las diferentes capas que componen este “paisaje milhojas”, leer la historia pasada y presente de estos territorios tan cercanos e intrínsecos, o extrínsecos según cómo se los mire.

Para la elaboración del siguiente itinerario realicé los mismos recorridos llevados a cabo por los “grupos de tareas” para el

⁴Domínguez, F. (2019). *Tierra de Sombras. Postales de Campo de Mayo y el terrorismo de Estado*. Del Viso: El Bodegón Ediciones.; pág. 73

⁵Soldano, D., & Perret Marino, M. (2019). *Un aeropuerto en el conurbano. Para una lectura histórica y cultural de un territorio en disputa*. Buenos Aires: Revista Transporte y territorio.; pág. 80

secuestro de lxs detenidxs antes nombradxs. Aparte de los recorridos nombrados, se decidió comenzar el itinerario en el Hospital Larcade de San Miguel, lugar que vincula a todas las víctimas de este capítulo, y terminarlo en el predio Campo de Mayo, donde todxs ellxs estuvieron detenidxs. El recorrido fue realizado el lunes 18 de Noviembre de 2019 a la hora de la siesta, en el mismo horario en que fueron llevados a cabo los secuestros.

En relación a la metodología utilizada para capturar los momentos y los espacios visitados, se decidió utilizar tanto capturas fotográficas como de videos, comprendiendo que dichas capturas dan impresiones distintas de los espacios. Como bien explica Néstor García Canclini en *Viajes e Imaginarios Urbanos*: “la fotografía se diferencia de otros medios de registro y construcción de imaginarios, como la prensa, el cine o la televisión porque fragmenta más radicalmente la ciudad (...), hay una correspondencia entre esa operación de recorte y encuadre que es la foto y el conjunto de experiencias desarticuladas que se obtienen en una ciudad”.⁶

LOS RECORRIDOS COTIDIANOS TAMBIÉN SON SITIOS DE MEMORIA

El caso Gardón SITIO DE MEMORIA 1: HOSPITAL LARCADE

Ubicación

El Hospital Larcade se encuentra ubicado en la Avenida Juan Domingo Perón 2311, en la Localidad de San Miguel.

Relato

“El 23 de Octubre de 1974 , el teniente coronel José Francisco Gardón estacionó su auto cerca del Hospital Larcade, encaró la puerta de entrada y lo atacaron dos jóvenes quienes, sin mediar palabras le dispararon y huyeron en un automóvil que los esperaba. Lo socorrió personal del hospital, alertados por los disparos, quien lo llevó a la sala de emergencias primero y al quirófano más tarde. Cuando era operado murió a consecuencia de dos disparos en la cabeza, uno en el torax y otro en el brazo.

El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) publicó en el n°43 de su órgano de prensa y propaganda “Estrella Roja” bajo el título “Crónica de la guerra revolucionaria”: “Campo de Mayo. El ERP ejecutó al teniente coronel Francisco Gardón”.

La muerte de Gardón provocó que el 5 de Abril de 1977 un grupo de “tareas ilegales” secuestrara a cinco personas vinculadas al Hospital: Alberto López Camelo, ex concejal y portero del Hospital; su mujer y cocinera Elsa Rojo; el pediatra René Marcos, la enfermera Zunilda Minaglia y el albañil Norberto Calandria.” (Domínguez, F. -2019. Tierra de Sombras. Postales de Campo de Mayo y el terrorismo de Estado. Del Viso: El Bodegón Ediciones.; pág. 80 a 81)

⁶García Canclini, N. Viajes e imaginarios urbanos.; pág. 126



Foto: Hospital Larcade, Noviembre 2019. Fuente: Javier Pazos

Relevamiento

El lunes 18 de Noviembre de 2019 a las 13:25 llegué al Hospital Larcade, el primer sitio del itinerario propuesto. Desde la esquina de Perón e Irigoyen observamos la gran variedad de locales que rodean el hospital: ortopedias, farmacias, kioscos, cafeterías. Muchos de ellos seguramente brindan insumos al hospital y sus pacientes. En la puerta de entrada el movimiento es intenso y continuo, ambulancias estacionadas en la puerta, otras que llegan, camillas que entran y salen, mujeres con niños, gente en sillas de ruedas, ancianos, médicos, enfermeros. Me pregunto cómo habrán logrado atentar contra Garbón en el año 1974 con todo ese movimiento, deduzco que habrá sido de noche y que tal vez el movimiento sobre la avenida y el Hospital era menos intenso en ese entonces. Una vez dentro del hospital el bullicio era penetrante, el movimiento no paraba, otra vez camillas, médicos, mujeres con niños, gente en sillas de ruedas. Me entusiasmó ver unas placas colgadas en uno de los pasillos del Hospital, pensé que tal vez hablarían de algunos de los sucesos ocurridos durante los setentas, pero no fue así. Eran algunas placas conmemorativas sobre acciones del hospital en sí. Finalmente salí sin demasiada información, entre el tumulto de gente, para luego mirar más de cerca una segunda sección del Hospital, una segunda puerta que daba al sector de urgencias, un poco más chico el

espacio, el mismo tumulto de gente, sin una sola marca de los hechos que sucedieron en el hospital 43 años atrás. Me pregunto qué hubiera pasado en el caso de que los detenidos / ex trabajadorxs no hubiesen sido liberados y hoy estuvieran desaparecidos ¿Tal vez en ese caso podríamos ver una placa o alguna otra marca recordando a estos ex empleadxs del hospital?

Primer recorrido: El secuestro de Alberto López Camelo

SITIO DE MEMORIA 2: REMISERÍA DE PERÓN Y ROCA (SAN MIGUEL)

Ubicación

La remisería se encuentra ubicada en la Avenida Perón 1884, casi esquina Roca. Aunque no estamos seguros de que sea la misma remisería que describe Domínguez en su relato, coincide su ubicación y el relato de los vecinxs que aseguran que la remisería funciona en ese local desde hace varias décadas.



Foto: Av. Perón y Roca, San Miguel, Noviembre 2019. Fuente: Javier Pazos.



Foto: Plaza central de San Miguel, Noviembre 2019. Fuente: Javier Pazos.

Relato

“El 5 de Abril, a la hora de la siesta, un grupo de tareas ingresó a la remisería de la Avenida León Gallardo (actualmente Presidente Perón, a pocos metros de la calle Roca) y secuestró a López Camelo, golpeándolo y tirándolo en el piso de la parte trasera del vehículo, donde dos de los secuestradores lo retuvieron con los pies encima del cuerpo y con los fusiles apoyados sobre su cabeza. Mientras el auto continuaba su recorrido, dos integrantes del grupo de tareas intentó robar el auto del remisero, un antiguo Siam Di Tella. Los delincuentes pusieron en marcha el auto, no se dieron cuenta que fallaban los frenos, circularon por la arteria más importante, pero apenas recorrieron algunas cuadras. Al intentar frenar en Mitre y Av. León Gallardo, el auto siguió de largo y terminó en plena plaza de San Miguel donde lo abandonaron”. (Domínguez, F. - 2019. Tierra de Sombras. Postales de Campo de Mayo y el terrorismo de Estado. Del Viso: El Bodegón Ediciones.; pág. 74)

Relevamiento

Saliendo del Hospital Larcade continué seis cuadras derecho por la Avenida Presidente Perón hasta llegar a la intersección con la calle Roca. A pocos metros me choqué con la remisería. La remisería fue el segundo sitio del itinerario; llegué allí cerca de las 13:50. Es una esquina céntrica, muy cerca de la Plaza de San Miguel.

El local se encuentra al frente de una galería donde también funciona un kiosco, y al lado de un importante centro de traumatología y kinesiología. Frente a la remisería hay una estación de servicio, el tránsito vehicular y peatonal es intenso.

Pasan varias líneas de colectivo por la puerta. A pesar de todo el movimiento, parece llamar la atención de muchxs verme sacar fotos y videos con mi celular, tal vez llama la atención verme detenido. La gente no parece detenerse nunca en esta zona. Otra vez me pregunto cómo habrá sido posible un hecho de semejante violencia en pleno centro de San Miguel, a esa hora del día, cómo habrá sido posible el secuestro de López Camelo en la puerta de la remisería en plena hora de la siesta. No esperaba encontrar marcas particulares de la época, ni nada que rememorara la memoria de López Camelo, nunca se encuentran marcas de memoria en los comercios ¿Será que los locales comerciales no guardan memoria? Seguramente no habrá sido el primer ni el único secuestro realizado por el Proceso en un local comercial. Jamás pasé por un kiosco, remisería o almacén que tuviera alguna placa conmemorando la memoria de un ex trabajador/a. Para terminar el recorrido de este sitio, decidí seguir por Av. Perón hacia Av. Mitre, simulando el trayecto que realizó el grupo de tareas al robar el Siam Di Tella de López Camelo antes de terminar de abandonarlo en plena plaza. Para mi sorpresa, la Av. Perón es actualmente mano hacia el otro lado, por lo cual en la actualidad sería imposible realizar ese trayecto en auto.

De todas formas continué mi recorrido a pie hacia la plaza de San Miguel, que se encontraba vallada por obras, mientras imaginaba lo extraño que debía haber sido ese confuso episodio cuando los oficiales descubrieron que el auto no frenaba y terminaron sin poder controlarlo en el medio de la plaza de San Miguel.

Segundo recorrido: El secuestro de Elsa Rojo

SITIO DE MEMORIA 3: BARRIO ARQUITECTURA (JOSÉ C. PAZ)

Ubicación

El Barrio Arquitectura se encuentra ubicado entre las calles Vucetich, Azul y San Luis en el Partido de José C Paz.



Foto: Barrio Arquitectura, Noviembre 2019. Fuente: Javier Pazos

Relato

“El 5 de Abril, a la hora de la siesta, un grupo de tareas ingresó a la remisería de la Avenida León Gallardo (actualmente Presidente Perón, a pocos metros de la calle Roca) y secuestró a López Camelo, golpeándolo y tirándolo en el piso de la parte trasera del vehículo, donde dos de los secuestradores lo retuvieron con los pies encima del cuerpo y con los fusiles apoyados sobre su cabeza. Mientras el auto continuaba su recorrido, dos integrantes del grupo de tareas intentó robar el auto del remisero, un antiguo Siam Di Tella. Los delincuentes pusieron en marcha el auto, no se dieron cuenta que fallaban los frenos, circularon por la arteria más importante, pero apenas recorrieron algunas cuadras. Al intentar frenar en Mitre y Av. León Gallardo, el auto siguió de largo y terminó en plena plaza de San Miguel donde lo abandonaron”. (Domínguez, F. -2019. Tierra de Sombras. Postales de Campo de Mayo y el terrorismo de Estado. Del Viso: El Bodegón Ediciones.; pág. 75)

Relevamiento

Desde la Plaza de San Miguel continué por Av. Perón hasta llegar a la Ruta Provincial N° 24, doblé a la derecha y a las pocas cuadras llegué a la esquina de las calles Vucetich y Azul. Fue muy difícil encontrar datos sobre el Barrio Arquitectura. Hasta el punto que fue complicado encontrar la ubicación exacta del barrio en un primer momento. No hay información de cuándo ni bajo qué circunstancia o contexto se construyó el barrio. El Barrio Arquitectura es el tercer sitio de mi recorrido. Llegué al lugar a las 14.30. Para mi sorpresa, me encontré con un conjunto de bloques de departamentos todos iguales, bajos, blancos y con grandes espacios verdes compartidos. Los departamentos se ven por fuera un poco abandonados, despintados. Por alguna razón cuando leí el relato jamás me imaginé un complejo de departamentos. Este tercer sitio es más abierto, menos denso. No se ven muchos vehículos pasar, sí algunos sobre la Ruta pero no circulando por dentro del barrio. En este sentido, no me parece tan llamativo como en los casos anteriores que pueda haber un secuestro sin llamar la atención. Sin embargo, los departamentos están muy cerca unos de otros y se ve bastante actividad entre los vecinos compartiendo los espacios abiertos. Es poco probable que ningún vecino haya sido testigo del secuestro. No encontré placas conmemorativas, ni ninguna marca de los hechos sucedidos en el barrio en el año 1976.

Tercer recorrido: El secuestro de Norberto Calandria
SITIO DE MEMORIA 4: ESTACIÓN DE JOSÉ C. PAZ

Ubicación

La Estación de José C. Paz se encuentra ubicada en la calle Zuviría al 5000.

Relato

“A la misma hora que secuestraban a Elsa Rojo, en otro procedimiento, un par de autos se detuvieron en la Estación de José C. Paz, frente a la galería Seidenari. Varios hombres subieron por la escalera que lleva al sector de oficinas en el primer piso, donde Norberto Calandria tenía una oficina dedicada a la construcción. La patota que buscaba a Calandria no encontró un hombre dócil y tuvieron que golpearlo bastante antes de bajarlo a la planta baja y conducirlo al vehículo. Ya en la vereda, con Calandria muy golpeado, abrieron el baúl a intentaron subirlo, pero el dirigente peronista se resistió y volvió a ser golpeado de manera salvaje en la cabeza”. (Domínguez, F. - 2019. Tierra de Sombras. Postales de Campo de Mayo y el terrorismo de Estado. Del Viso: El Bodegón Ediciones.; pág. 75)

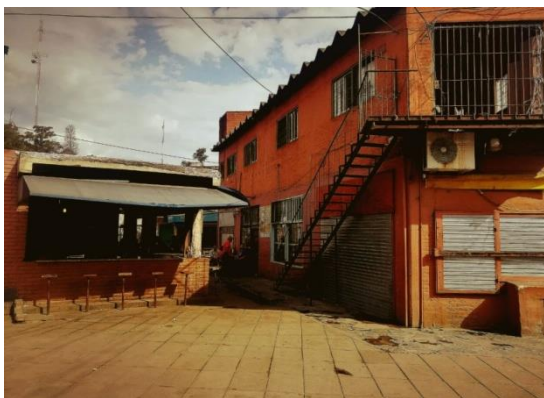


Foto: Estación José C. Paz, Noviembre 2019. Fuente: Javier Pazos.



Foto: Norberto Calandria, Noviembre 2019. Fuente: Google Street View.

Relevamiento

Desde el Barrio Arquitectura seguí por la Ruta Nacional 24 hasta la Estación de José C. Paz. La estación fue inaugurada el 8 de octubre de 1906 bajo el nombre de "Arroyo Pinazo" y formaba parte del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico. La estación pasó a llamarse "José C. Paz" el 13 de julio de 1913 por pedido de los vecinos. Entre 1952 y 1955, durante el primer peronismo, la estación llevó el nombre de "Manuel de Pinazo", modificación realizada en el marco del enfrentamiento del gobierno de Perón con el Diario La Prensa, fundado precisamente por José Clemente Paz. Este cambio fue revertido tras el triunfo de la Revolución Libertadora.

La Estación de José C Paz es el cuarto Sitio del recorrido. Llegué allí a las 15:05. Tanto la propia Estación como su entorno poseen un movimiento constante. Los locales están pegados unos a otros, algunos en altura o dentro de galerías, también está colmado de vendedores ambulantes y se ve mucha gente durmiendo en la calle. Cuando intenté sacar fotos en la Estación un guardia de seguridad me llamó la atención y me pidió que borre las fotos. No se alejó hasta que le mostré que había borrado las fotos. La sensación es que no es un lugar seguro. Como en los primeros casos, el secuestro seguramente se dio en el medio de una situación de caos y movimiento intenso, sin embargo, en este caso el secuestro se dio dentro de la oficina de Calandria. Aunque no hay una placa que recuerde el sitio de su secuestro en el año 76, encontramos sobre la R.P.N°24 y la calle Francisco Muñiz, una plaza que lleva su nombre.

Cuarto recorrido: El secuestro de René Marcos

SITIO DE MEMORIA 5: BARRIO MANUELITA

Ubicación

Túpac Amaru y Gaspar Campos, Partido de San Miguel.



Foto: intersección calles Tupac Amaru y Gaspar Campos, Barrio Manuelita, Noviembre 2019. Fuente: Javier Pazos.

Relato

“En Abril de 1977, un grupo de tareas ingresó a la casa que el doctor René Marcos había diseñado y construido sobre la Avenida Gaspar Campos, donde no sólo vivía sino que tenía su consultorio personal. Ingresaron, revisaron la casa encañonando a todos, se llevaron al médico y también su Dodge Polara amarillo. Apenas salieron, su hijo mayor salió corriendo y vio que se dirigían hacia Avenida Mitre, cruzó la calle y tomó un colectivo de la línea 365, y pudo ver al grupo de vehículos, entre los que se destacaba el auto amarillo de la familia. A pocos metros de la estación de San Miguel estaba la comisaría, cincuenta metros antes de la plaza central, donde hoy funciona una galería comercial. El muchacho vio estacionado el Dodge y bajó en la parada siguiente. Al llegar a la comisaría los vehículos se alejaron del lugar para dar por terminada la zona liberada. Por la noche terminaron la tarea cuando fueron al Barrio Mitre, donde encontraron y secuestraron a la enfermera Zunilda Minaglia”. (Domínguez, F. - 2019. Tierra de Sombras. Postales de Campo de Mayo y el terrorismo de Estado. Del Viso: El Bodegón Ediciones.; pág. 76 a 78)

Relevamiento

Desde la Estación de José C. Paz continué mi trayecto por la Ruta Provincial N° 24 hasta la calle Gaspar Campos y luego todo derecho hasta la intersección con la calle Túpac Amaru. La zona es claramente residencial, sólo se encuentran algunos pocos locales sobre la Avenida, una gomería y una peluquería que da la sensación de estar cerrada hace mucho. Sobre la esquina también podemos observar una parada de colectivos. Es una zona muy verde, abierta, llena de vegetación, con terrenos grandes y casas tipo chalet. No hay mucho movimiento de autos, ni peatonal, tal vez es un poco más constante el paso de colectivos. No se encontraron en la intersección, ni en otras zonas del barrio marcas que den cuenta de la memoria del Doctor René Marcos.

SITIO DE MEMORIA 6: CAMPO DE MAYO

Ubicación

Campo de Mayo es un gran predio ubicado entre los Partidos de San Miguel, Tigre y General San Martín.



Foto: Hospital Militar Campo de Mayo, Noviembre 2019. Fuente: Javier Pazos.



Foto: entrada a El Campito, Campo de Mayo, Noviembre 2019. Fuente: <http://www.laizquierdadiario.com>

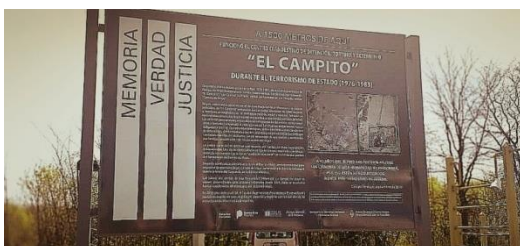


Foto: entrada a El Campito, Campo de Mayo, Noviembre 2019. Fuente: <http://www.laizquierdadiario.com>

Relato

“Los secuestrados fueron llevados a Campo de Mayo, donde López Camelo no sólo confirma que su esposa estaba allí, sino que también Marcos a quien conocía del Larcade, lo mismo que Calandria a quien conocía como dirigente político.

Los detenidos fueron torturados tanto física como psicológicamente. Las mujeres escuchaban en sus celdas los relatos del secuestro y la muerte de sus hijos, cosa que en algunos casos llegaron a creer. Los hombres fueron picaneados, golpeados e interrogados de manera insistente sobre varias cuestiones. Casi todas las preguntas rondaban en torno a lo mismo: el asesinato del militar médico José Gardón, en la vereda del Hospital Larcade tres años antes.

Los interrogadores habían armado un cuadro de situación donde intentaban endilgar a Calandria el financiamiento de la operación y a López Camelo la idea. En algún momento llegaron a recurrir al simulacro de fusilamiento, sin lograr ninguna confesión durante todo el cautiverio. Después de 15 largos días los cinco detenidos fueron liberados”. (Domínguez, F. - 2019. Tierra de Sombras. Postales de Campo de Mayo y el terrorismo de Estado. Del Viso: El Bodegón Ediciones.; pág.79)

Relevamiento

Saliendo del Barrio Manuelita, continué en auto por Gaspar Campos hasta Av. Balbín, donde doblé hacia la izquierda y seguí recto hasta la Ruta Nacional N° 8, donde en su intersección se encuentra la Estación General Lemos de la línea del ferrocarril Urquiza. Luego seguí derecho por Ruta 8 hasta la primera entrada de Campo de Mayo.

Como se explica en el documento metodológico del Taller del Instituto del Conurbano (UNGS) sobre Campo de Mayo (2019), el predio es una “*extensa área de cerca de 4.500 has adquirida en 1901 por el entonces presidente Julio Argentino Roca, cuyo fin serviría de asiento a distintos regimientos, comandos y escuelas del Ejército Argentino incluyendo la práctica y entrenamiento militar. Durante la dictadura cívico militar, fue un importante centro de operaciones de la represión ilegal en el que se cometieron un gran número de delitos de lesa humanidad; se calcula que por allí pasaron cerca de 5000 detenidos-desaparecidos. Dado que al día de hoy están pendientes parte de los juicios englobados en la “Megacausa Campo de Mayo”*”. El predio tiene un régimen especial que garantiza la preservación de los Sitios de Memoria (según Ley N° 26.691) como: El Campito, el Hospital Militar Campo de Mayo, Las Casitas, la Prisión Militar de Encausados Campo de Mayo y el Aeródromo Militar Agrupación de Aviación de Ejército 601.

Al entrar a Campo de Mayo, lo primero que llama la atención son esos bosques inmensos que parecen nunca terminar. A los pocos kilómetros nos chocamos con el Hospital Militar, que es una edificación realmente inmensa. En distintos espacios del predio vemos cartelera que hace alusión a la memoria de los desaparecidos durante el Proceso. Mi idea era terminar el itinerario entrando a “El campito”, pero al llegar a la entrada me encontré con que no se podía acceder. Seguramente Campo de Mayo, tarde o temprano termine reconvertido en Sitio de Memoria, sin embargo los otros cinco sitios, estos sitios

cotidianos, sólo llevarán la memoria del terrorismo de Estado en los recuerdos y en las percepciones de quienes lo padecieron.

REFLEXIONES FINALES

Inmerso en este intenso itinerario urbano muchos de estos “no lugares”, se volvieron lugares para mí, así como lo habrán sido para las víctimas de estos violentos secuestros. Tal vez luego de esta lectura se vuelvan también “lugares” para todxs ustedxs, tal vez se pregunten si la plaza de su barrio, en el kiosco de la vuelta o en la remisería del centro, fueron “lugares” durante los años que duró el Proceso de Reorganización Nacional; tal vez se pregunten si aquel o aquella vecina vivieron durante estos años alguno de esos “no lugares” como “lugar”, tal vez muchxs de ellxs guarden esas historias de memoria de las que muy pocxs hablan.

Me pregunto ahora también, después de haber realizado el itinerario, cómo habrá sido esa vivencia, ese trayecto para lxs secuestradxs, estando ellxs encapuchadxs, sin poder hacer uso de su sentido de la vista, me pregunto qué memoria guardará en ellxs los aromas, los gustos, el tacto o los sonidos y qué recuerdos guardarán todos estos sentidos en la memoria de lxs sobrevivientxs de los centros de detención clandestina.

Me pregunto para finalizar si de alguna forma los formalmente llamados “Sitios de memoria”, aunque no de forma consciente pueden hacernos dar la sensación de que la captura, el secuestro y la violencia están allá, en ese lugar, en otro lado, lejos de nuestro barrio, nuestra plaza, el kiosco, nuestra manzana, nuestra calle, allá donde torturaban, detenían y mataban, en ese centro de detención, y no acá, al salir de mi casa, en la parada de colectivo.

Itinerario Urbano 2

**Zárate, el territorio
y el río, transfor-
maciones en
contextos de
borde**

Zárate, el territorio y el río, transformaciones en contextos de borde

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo propone un *Itinerario Urbano* del sector costanero de la ciudad de Zárate y su entorno. Nuestro relato intenta describir sus características principales: físicas, morfológicas, ambientales o sensoriales, su problemática y su historia, desde la mirada del paseante por el sector.

El diseño de este itinerario se basa en la relación del río Paraná con el territorio y sus transformaciones a lo largo del tiempo. En ese marco seleccionamos una serie de paradas que destacan un momento en que esa relación, basada fundamentalmente en la actividad industrial y comercial, fueron paulatinamente transformándose hacia la generación de nuevos espacios públicos, jerarquizando las actividades deportivas, culturales y de ocio, y con ellas, generando una nueva espacialidad. Las paradas seleccionadas dan significado a este recorte del paisaje urbano en el borde del territorio.

Zárate y el río

La modificación de los usos de la zona ribereña se verifica desde la gran ciudad

sobre el Río de la Plata, Buenos Aires, a lo largo de toda la costa del río Paraná. Se puede “leer” un proceso histórico cultural que predetermina usos y ocupaciones modificando el perfil natural de la costa. En el caso de Zárate⁷, una ciudad que creció al

⁷ “El modelo agroexportador que modeló a la República Argentina a partir de 1880, se interesó en consolidar y desarrollar la economía capitalista como modo de producir un crecimiento de la sociedad; por lo cual se orientó y fomentó el establecimiento de industrias de elaboración primaria, como así también la expansión de los servicios ferroviarios centrando su atención, principalmente, en la región noreste bonaerense que por sus características era rica en condiciones y recursos naturales. Estas condiciones hacían factible la construcción de una infraestructura portuaria y favorecían el establecimiento de industrias de diversos tipos que contribuyó al crecimiento demográfico y económico de los pueblos y su región. En los casos estudiados como Zárate, que era preexistente a la instalación de la infraestructura, el río ofrecía provisión de agua al ganado, a la población, la actividad portuaria, con instalaciones prácticamente nulas se producía sin conflicto de intereses y coexistían en un mismo espacio. La crisis económica acaecida en los años 30 afectó considerablemente muchas de las industrias que decidieron dejar de funcionar ocasionando el abandono de las instalaciones con el deterioro paulatino de los edificios. Tal el caso de los frigoríficos Las Palmas y Anglo siendo el Smithfield el único que continuará sus actividades en Zárate. Tal situación provocó que desde lo estatal se vislumbre la alternativa de intervenir la zona costera con fines recreativos-turísticos. Consecuencia de ello surge el proyecto de Balneario Municipal y Avenida Costanera para el pueblo de Zárate, que alcanzó la colocación de la piedra fundamental y por diversas razones no se concretó. Como consecuencia, en el periodo estudiado, prevaleció el carácter de servicio de la costa coexistiendo con nacientes actividades recreativas”. GALCERÁN, Virginia y OBREGÓN, Rosana. *La Transformación de la ribera bonaerense del Paraná Inferior. 1880-1930*, en “1as. Jornadas de Investigación: Ríos Urbanos: nuevas perspectivas para el estudio, diseño y

borde de la pampa ondulada y relegó las áreas industriales y de servicios a la costa, beneficiada por la ubicación y disposición del recurso hídrico. La llegada del ferrocarril incorporó el uso portuario en la costa, y la vinculación de la ciudad con la población isleña y con el litoral. Paulatinamente, fueron incorporándose actividades sociales: club náutico y Balneario Municipal, que aceleraron el proceso de transformación de las prácticas en el mismo río y en la costa, generando nuevos espacios de uso que coexistieron con las actividades anteriores, modificando el paisaje. Las distintas actividades en la costa y la configuración física del relieve (barrancas de 20 m. de altura), generaron distintas vías de comunicación que determinaron la conectividad del *bajo* con la ciudad: primero para la accesibilidad a la fuente de trabajo y hacia el transporte fluvial, luego la necesidad de integrar el *bajo* con la ciudad que determinó la conformación física de grandes macizos residenciales⁸, y hoy la necesidad de integrar la ciudad al uso del espacio público.

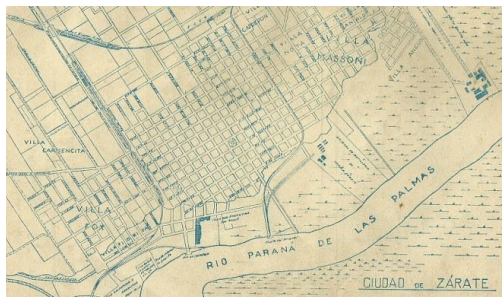


Foto: traza urbana de Zárate 1940. Fuente: Guía comercial e industrial de Zárate 1946

gestión de los territorios fluviales", FAU UNLP / UA UNSAM, 2017.

⁸En la observación de los planos de mensura, se verifica que no todas las calles pudieron ser abiertas generando grandes macizos residenciales, con algunas calles conformadas por escalinatas. Se observan además espacios, senderos de uso "público" en la barranca que facilitan la accesibilidad y en otros sectores, nuevas ocupaciones, hasta donde permite la barranca.

EL ITINERARIO

Parada 1: Grúa de Celulosa



Foto: Grúa de celulosa. Fuente: Revista Impacto Local

El puente grúa de carga y descarga portuaria de la fábrica de papel Celulosa, persiste en el paisaje de la costanera zarateña, como vestigio de otros tiempos en la relación entre el río y el territorio. Esos tiempos datan de la segunda mitad del siglo pasado XX, donde los modos de producción industrial tenían como condición importante de su proceso y logística, la proximidad con cursos de agua. En ese contexto, la ciudad de Zárate ofrecía de manera sobresaliente esa condición. Este puente grúa, descargaba materia prima para la producción y cargaba productos en las distintas embarcaciones que arribaban a la ciudad, seguramente ha dado servicio para carga y descarga de otro tipo de mercaderías. Podemos imaginar en aquellos días una importante actividad de embarcaciones, fletes, mercancías y personas. Hoy proponemos este hito como primer parada de nuestro itinerario que tiene como temática la relación del río con el territorio, como prueba de otros sistemas de producción y mercado, en los que los departamentos de compras, producción y ventas se hallaban fusionados no solo en su gestión sino también en la forma en que se construía la espacialidad sobre el territorio. En el presente la grúa ve pasar gigantes buques cargados con grandes cantidades de productos y mercancías que se dirigen río

arriba donde lo esperan puertos con otras tecnologías, dimensiones, y modos de operación pero con un mismo objetivo: carga y descarga. Todo esto, por supuesto, en un contexto en el que la logística se presenta como actividad separada de la producción.

Para dirigirnos a la segunda parada del itinerario invitamos a que el circuito vaya bordeando el río, y en el punto del recorrido que se crea apropiado nos detendremos, orientaremos nuestro cuerpo hacia las islas, testigo silencioso de la historia de esta relación y cerraremos los ojos un instante; buscaremos disminuir lentamente los sonidos de las actividades que nos rodean físicamente propias de los usos del espacio verde público en el que nos encontramos; lentamente iremos dando lugar a los aromas del río, su sonido, su movimiento constante hacia el sur, en su labor de dragar nuestra orilla y sedimentar la orilla de las islas, tenaz esfuerzo por iniciar un gran delta en el que se despojó de la mayor cantidad de sedimentos posibles para llegar al río de la Plata.

Cuando disminuyan los sonidos de la ciudad, cuando entre en escena el río en nuestra percepción, aparecerá con él una brisa en nuestro rostro, sonidos de aves y árboles cuyas hojas se mueven con la añoranza de estar donde están todas... en las islas, donde el aire parece más bueno y las raíces se alimentan más sano.

La isla



Foto: La isla. Fuente: Mariela Heise

Desde la orilla de la ciudad podemos observar la isla. Nuestro recorrido es

acompañado por esa visión. Cada tanto nuestro entorno inmediato va dando lugar a cambios, a nuevas situaciones; en cambio, la isla, distante, será vista como algo inmanente, su masa verde y su perfil sólo mostrará unos pocos cambios: la visión más frontal o más en escorzo de unas tres construcciones en la orilla, y ya desde el balneario la vista de la entrada al canal Irigoyen. La isla es mirada, y su agreste vitalidad también nos mira. Su paisaje natural es alcanzado por el puente. Por último, antes de retomar nuestro camino a la segunda parada, si el viento lo dispone, podremos escuchar la voz del puente Zárate Brazo Largo.

El Puente



Foto: El puente. Fuente: Mariela Heise

Otro tanto parece suceder con el hito que constituye *el puente*, lo miramos, pero también desde allí somos vistos. Al silencio de la isla, el puente opone su rumoroso transitar por allí.

El paisaje urbano culmina en la obra humana desde donde podemos ser vistos y alcanza al paisaje natural que miramos y que nos mira. Las perspectivas de aquellos que pasan en vehículos brindan unas imágenes cambiantes, vertiginosas. Es momento de abrir lentamente los ojos para continuar hacia el viejo galpón de Aduanas.

Parada 2: Galpón de Aduanas



Foto: Galpón de Aduanas.
Fuente: Carlos Méndez

Hoy centro cultural donde diferentes expresiones artísticas tienen lugar, el galpón restaurado y su amplio muelle a cielo abierto es lindero a un establecimiento comercial y gastronómico: *Ciudad del Tango*, conocido también como *el chaperío*. El espacio y sus instalaciones, que antes relacionaban al río con el territorio a través del comercio, con grandes estibas de mercancías esperando su documentación correspondiente para continuar su camino y las personas haciendo trámites, consultas, registro de stocks, remitos, etc., nos aproxima a esa idea de relación funcional entre el río y el territorio, y esa funcionalidad, en este caso, orientada al comercio exterior.

Pero estas prácticas producían una espacialidad muy diferente a la que encontramos hoy. La obviedad de que las prácticas construyen la espacialidad y esta espacialidad define las prácticas, se ve cuestionada por un edificio que supo adaptarse a los distintos momentos por los que pasó la relación del río con el territorio; el mismo espacio que antes albergaba la administración del intercambio comercial, de jurisdicción provincial, hoy alberga actividades del orden cultural y artístico en el ámbito local, y en la que la relación del río con el territorio deja de cumplir un rol funcional para pasar a cumplir un rol escenográfico.

Parada 3: Bajada de las Lanchas



Foto: Bajada de lanchas y Edificio de prefectura.
Fuente: Archivo Histórico Municipal



Foto: Bajada de lanchas. Fuente: Archivo Histórico Municipal

Esta parada es una de las más representativas en lo que respecta al recorrido que el diseño urbano ha hecho en el campo de la inclusión. Sus formas y dimensiones ilustran con gran claridad las dificultades que una persona con discapacidad encontraba para hacer uso del servicio de lanchas. Al mismo tiempo, esta parada también nos da la pauta de la evolución que ha tenido, no solo la relación del río con el territorio en términos inclusivos, sino también, la evolución que ha tenido la "situación social". El año 1962 era testigo de la actividad de las lanchas de pasajeros que iban hacia la zona de islas, entre ellas: la balsa de automóviles. La bajada de lanchas junto con el puerto solían ser un punto de gran concentración de actividades, conociéndose como una referencia importante en la ciudad, representando, además, la conexión con la

isla. Con el correr de los años, la zona fue quedando olvidada y sólo utilizada por Prefectura. La construcción del puente Zárate Brazo Largo le fue quitando protagonismo a estas actividades. Después de un tiempo de abandono, la zona fue incorporada al Masterplan Costanera y junto a la rehabilitación de sectores como el viejo galpón de la Aduana, se pudo volver a utilizar. Hoy, el espacio se ha refuncionalizado con usos comerciales que dan cuenta, no sólo del paso del tiempo, sino de los cambios socio económicos y productivos. La zona volvió a tener la concurrencia de gente que supo tener.

Parada 4: Edificio Prefectura



Foto: Edificio de Prefectura. Fuente: mapio.net

Continuando con el recorrido, pegado a lo que fue en su momento el Balneario Municipal y sobre el margen del río, nos encontramos con lo que en Zárate se conoce como *el edificio de Prefectura*. Un mismo edificio que presenta dos experiencias al transitar por sus frentes. En el frente a la Avenida Costanera, el frío de la sombra o el calor del sol irradiado por el cemento de su edificación, dependiendo de la hora del día, y el ruido del motor de motos y autos que transitan la calles. En su frente al río, otra espacialidad, su panóptico como ojo que vigila lo que pasa en el río, se apagan los motores y aparecen nuevamente los rumores del Paraná en el medio del diálogo del edificio de prefectura y las islas, ambos actuando en esta

relación, por un lado en las actividades antrópicas y por otro en las dinámicas naturales que acontecen en el río.

La ubicación estratégica del edificio se vincula con su rol de custodia de las actividades comerciales que se realizaban allí mismo.

El edificio generó un hito importante sobre la margen del río, sin embargo, al ir cesando las actividades comerciales en ese puerto, la dinámica de personal de Prefectura también fue cambiando su ritmo. El edificio nunca dejó de mantener su imagen y con los años fue uno de los puntos sobre la costa que se mantuvo en buen estado de conservación.

Con la creación del Masterplan Costanera, el edificio está integrado al paseo de la costa y es parte importante de la historia de Zárate.

Parada 5: Balneario municipal



Foto: Escalinatas del balneario, construidas en 1938. Fuente: Revista Zárate de Ayer

Por los años '30, se iniciaba para Zárate una época de grandes progresos que significarán una gran transformación en su estructura urbana. La primera se produjo en 1.880 con la llegada del ferrocarril y de los maestros albañiles españoles e italianos.

En 1934 asumió la Intendencia Municipal Pedro Güerci e inicia un programa de Obras Públicas y mejoras edilicias, que otorgaron a la ciudad un rol destacado en el norte de la provincia, según lo expresa "Eco de Zárate" en su edición del 18 de noviembre de 1936.

En 1936 fue colocada la piedra fundamental del proyecto del Balneario y

Av. Costanera, con la presencia del Ministro de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires.

Por la tarde de un 3 de enero de 1938, la empresa del ingeniero Buzón, en forma oficial, coloca el primer pilote del balneario. El gobierno local logró la adhesión del Ingeniero José María Bustillo (gobierno provincial), de las grandes fábricas y de los vecinos para colaborar con trabajo y/o materiales. Dicho proyecto, para Zárate era sumamente ambicioso. El objetivo era contar con un lugar de esparcimiento y paseo a orillas del Río Paraná de las Palmas.

El mismo estaba dividido en dos etapas: la primera desde el Muelle Nacional hasta el Frigorífico Smithfield, la segunda no pudo iniciarse por problemas políticos y socioeconómicos. Esta etapa comprendía desde el Muelle hasta el Arsenal de Marina; de este modo el Balneario y la Av. Costanera abrazaría todo el frente de la ciudad.

Crónicas de la época hacen referencia a la construcción de dos piletas (adultos-niños), con agua a 40 grados, cuyo suministro iba a proveer el Frigorífico Smithfield, ubicado en la zona de transformación.

Como complemento de este proyecto, se suponía la construcción de vestuarios, dos playas para ejercicios físicos, pérgolas e equipamientos como veredones, jardines e iluminación.

Los vecinos zarateños, en los últimos años, han dejado de utilizar las instalaciones del Balneario, no lo sienten como un lugar de pertenencia, tal vez por algunas vidas que se llevó el río, y porque está ubicado frente a un barrio humilde (La Carbonilla).

En el año 2012, la Municipalidad de Zárate decide intervenir el sector y ponerlo en valor. Lo primero que hace es derribar el cerco perimetral que lo rodeaba, y con simples remodelaciones se comenzó a transformar en un lugar donde todos los zarateños pasan por allí, pasean, etc. Hoy nuestra ciudad, su población y sus turistas, disfrutan de un parque costero urbano, con espacios verdes equipados y de calidad.

Parada 6: Hermanas de la Caridad



Foto: Hermanas de la caridad. Fuente: Santa Elena

En Zárate, se encuentra la primera sede Argentina de la Congregación dedicada a la atención de “los más pobres” fundada por la Madre Teresa de Calcuta.

Ubicada a metros de la costa del Río Paraná, en 1978 se creó la sede de “Las Misioneras de la Caridad”, llamado el hogar de la paz y la alegría. Desde sus comienzos el lugar, fue fundamental para prestar asistencia a los vecinos de las villas cercanas, cobijando en sus instalaciones a ancianos, inundados y enfermos.

En 1979, poco antes de recibir el Premio Nobel de la Paz, asistió La Madre Teresa de Calcuta en forma personal y silenciosa a la ciudad, visitó Villa Angus, Villa Ciriaco y la Carbonilla. Fueron sus palabras: *“aquí la gente conoce del hambre, la pobreza y el frío”*. Los vecinos solían ver a las monjas por la ciudad con sus inconfundibles hábitos. Sin embargo, el lugar nunca fue de acceso libre y las actividades se desarrollaban dentro de sus muros.

Actualmente, el lugar sigue amurallado, ya no se ven las monjas por la zona y menos por la ciudad. Dicho lugar que solía ser refugio de muchos de los necesitados ya no cumple esa función. La revitalización de la zona costera pareciera sellar el destino del lugar, donde una nueva localización le permitiría realizar las funciones de asistencia, la cual sería de mucha utilidad para la ciudad.

Parada 7: Villa La Carbonilla



Foto: Villa la Carbonilla, foto de archivo. Fuente: Zárate de Ayer II Facebook

A comienzos del siglo XX, se instala el Frigorífico The Smithfield. En pleno apogeo de su funcionamiento, empiezan a llegar inmigrantes europeos y de nuestra Mesopotamia, en busca de trabajo. Los trabajadores se radican cerca de sus trabajos en condiciones bastante precarias. Uno de esos lugares donde se radicaron es “La Carbonilla”, denominada así por los residuos del carbón que utilizaba el tren que llevaba el ganado al frigorífico y que se usaba para consolidar calles y senderos. Allí llegaron a vivir unas 300 familias, las cuales estaban en una situación de riesgo por las sudestadas que hacían llegar las aguas hasta sus casas. La relación entre la Villa Carbonilla y Villa Florida conocido popularmente como *el bajo*, era fraternal ya que muchos de los que vivían eran compañeros de trabajo. La ayuda a quien estaba construyendo era una práctica tan común como la de compartir el asado. Luego de la gran inundación del '85 y durante la gestión del Intendente Arrighi, la Municipalidad lleva adelante la

relocalización de las familias afectadas, en el barrio al “6 de Agosto”.

Estos cambios provocaron un desarraigo importante, ya que muchos vecinos establecían con el río una relación de subsistencia.

Las distintas intervenciones por parte del municipio permitieron que el espacio donde estaba ubicada “La Carbonilla” sea recuperado para el goce de toda la comunidad, generando un aumento de espacio verde y público.

Parada 8: Frigorífico The Smithfield

Foto: Frigorífico Smithfield. Fuente: Frigorífico Smithfield Facebook

En el año 1903 comenzó en Zárate la construcción de un nuevo frigorífico bajo la firma The Smithfield and Argentina, que comenzó a faenar el 24 de febrero de 1905. Los tres frigoríficos instalados en Zárate fueron: Las Palmas (Lima), The Smithfield, y Anglo.

Aquellos fueron años de oro para los frigoríficos británicos, operaron en el mercado argentino sin competencia y fueron favorecidos por la ley 1308 que eximió de impuestos a la exportación de carnes.

La instalación de frigoríficos demandaba grandes espacios para los edificios, corrales y tierras para el pastoreo del ganado. Disponían de parcelas en las cuales cultivaban verduras que envasaban y exportaban. También, se construyó un barrio residencial cercano al establecimiento para el personal jerárquico y obreros especializados.

El Smithfield en plena actividad llegó a emplear a 7000 personas, en las que se destacaba la presencia de personal femenino.

En la segunda mitad del siglo XIX Argentina, Australia, Canadá y Nueva Zelanda ocuparon un lugar predilecto como productores de lana, cereales y carnes. En Argentina, invirtieron en la industria frigorífica primero el capital inglés y posteriormente el norteamericano.

En nuestra comunidad los frigoríficos tuvieron un impacto importante en lo económico, social y urbano. Cipriano Reyes, quien vivió en Zárate, era un destacado militante sindical de la industria frigorífica. Fundador del Partido Laborista es quien se atribuye la gesta del 17 de Octubre de 1945.

Por aquellos años, el personal jerárquico del frigorífico tenía su propio barrio en cercanías de su lugar de trabajo. Todas las industrias que se radicaron en las orillas del Río Paraná de las Palmas estaban sostenidas por la actividad ferroviaria, las cuales transportaban ganado, leña para las calderas y pasajeros. Este movimiento de transporte otorgaba a la región un dinamismo importante por la conectividad con la región del litoral a través del Ferry Boat.

La industria frigorífica en Zárate termina con su actividad a mediados de los ´70, esta zona pasa a quedar en el abandono, totalmente en silencio y adormecida. Recientemente, en estas instalaciones degradadas y olvidadas se da comienzo a un proyecto público-privado llamado “Zárate Chico”, y nuevamente el sitio parece cobrar vida.



Foto: Frigorífico Smithfield y Proyecto Zárate Chcio. Fuente: Clarín Arq.

El desarrollo inmobiliario Zárate Chico, emplazado sobre el ex-frigorífico Smithfield, es uno de los tantos complejos residenciales que se van construyendo en la zona norte de la RMBA, extendiéndose hasta San Nicolás camino a Rosario, ubicados en la margen del Río Paraná. La zona fue puesta en valor por el municipio de Zárate a través de intervenciones en el espacio público y sobre todo por el cambio normativo, pasando de un uso industrial a

uno residencial de media y alta densidad, que trajo nuevos desafíos de proyectos urbanos para esta zona.

Hoy en día, las viviendas ubicadas en este lugar son las más costosas de Zárate, y están cambiando de manera drástica dos aspectos de la ciudad. En primer lugar, queda atrás el polo productivo que llegó a emplear a 7000 personas, y en segundo lugar, considerando el déficit habitacional, no se proyecta la construcción de vivienda social en este emprendimiento (se construirán una enorme cantidad de viviendas y no se intentaría solucionar el déficit habitacional). Y en tercer lugar, se está produciendo un giro en cuanto a cuál es la “espalda de la ciudad”, debido al aumento del valor de la tierra, produciendo así una fragmentación en el espacio social donde el poder y el capital se juntan determinando severamente los usos, la distribución y la elección de los bienes y servicios de ese espacio.

Parada 9: El Pie del Puente



Foto: El pie del puente. Fuente: Nahuel Eckardt

La construcción del puente empieza a principios de los ´70, y es habilitado al tránsito el 14 de diciembre de 1977. Esta obra permitió vincular la Mesopotamia y la provincia de Buenos Aires que en ese entonces estaba insuficientemente comunicada. A partir de ese momento Zárate se constituye como un punto estratégico que se fortalece, en los ochenta, con la constitución del Mercosur. Las bases y columnas del arranque del puente, ubicadas en un área marginal de la

ciudad, comenzaron, hacia mediados de los noventa, a ser intervenidas públicamente, generando espacios verdes que permitieron tener un área de esparcimiento cuando la ciudad aún no contaba con los actuales parques y paseo costanero refuncionalizados. Con el tiempo, este espacio se fue degradando nuevamente, deteriorando la senda vehicular, instalando basurales y un asentamiento informal cerca de la zona. Ha cambiado aquel paisaje que invitaba a disfrutar el tiempo libre y hoy se ha cargado de una noción de peligrosidad, en donde los vecinos que llegan a este punto lo sienten como la finalización del camino costanero y no una continuidad integradora de los espacios que quedan entre las bases que sostienen al puente.

Parada 10: Atracadero Ferry Boat



Foto: ex atracadero Ferry Boat. Fuente: Archivo Histórico Municipal

El atracadero del Ferry Boat, ubicado luego de los pilares del puente y enfrenteado con las islas del partido de Campana, fue inaugurado en 1908 y fue clave para el desarrollo de Zárate como ciudad puerto del litoral. Funcionó hasta 1978, quedando fuera de actividad después de la inauguración del puente Zárate Brazo Largo. Su cierre significó el despido de trabajadores portuarios y ferroviarios, en su mayoría asentados en Zárate, que poco a poco fueron observando cómo las instalaciones eran abandonadas y tomadas por el óxido que convertía en chatarra aquel patrimonio histórico de la ciudad. Hoy queda en pie poco de su estructura de

hierro y madera en muy malas condiciones, pese a haber sido declarado de interés municipal para preservarlo como patrimonio cultural e histórico.

Actualmente, la zona se encuentra olvidada y ocupada con pequeñas viviendas informales de baja calidad, que forman otro de los tantos asentamientos que la ciudad de Zárate presenta. Paralelamente, el nuevo código normativo para la zona lo delimita como una zona de aprovechamiento inmobiliario, con una densidad media/alta, incluida dentro del Masterplan Costanera, que poco propuso para poner en valor un lugar histórico para la ciudad (como sí lo hizo con el ex frigorífico Smithfield, proponiendo un museo en su memoria).

Parada 10 bis: Espacios en transformación



Foto: Espacios en transformación. Fuente: Mariela Heise



Foto: Espacios en transformación II. Fuente: Mariela Heise

La parada 10 (bis) de nuestro itinerario es el lugar, “no lugar”(Augé)⁹, es un espacio sin configuración, es basural, depósito de tierra y a la vez lugar de pastoreo. Es producto de la ciudad que creció sin una gestión integral de los residuos. Se trata de un sector de humedales, senderos y caminos de salida hacia la ruta casi residual a la gran obra de infraestructura que significa el puente.

Se desprende de la parada 9 y representa el espacio de tránsito entre la ciudad y las nuevas actividades costeras. Incorporado en el Masterplan Costanera, es un espacio de inminente transformación.

Parada 11: La barranca



Foto: La barranca. Fuente: Mariela Heise

La barranca es el límite de la ciudad alta y la espalda de la ciudad baja. Conformar un borde natural de la ciudad que se expande en terrenos del río. La ciudad alta con traza más o menos regular se diferencia de la ciudad baja “laberíntica”. Si el paseante se detiene a observar en el borde de la ciudad alta, sólo puede ver el paisaje del río. En cambio, en la ciudad baja la perspectiva es diferente; la barranca representa una muralla donde la ciudad alta se torna inaccesible.

⁹ Augé define el concepto de “no lugar” para referirse a los lugares de transitoriedad que no tienen suficiente importancia para ser considerados como “lugares”.

Parada 12: Escalinatas



Foto: Escalinatas. Fuente: Mariela Heise

Las escalinatas conectan la ciudad alta con la ciudad baja. Son los que viven en la ciudad baja los que las sienten como propias al constituirse como su principal vía de ascenso a la ciudad. Representan espacios históricos que acompañaron el crecimiento industrial, funcionando como único vínculo de conectividad con la ciudad industrial. Durante el auge de los frigoríficos y de la industria del papel, se transformaban en espacios de bullicio, de encuentros cotidianos entre vecinos, compañeros de trabajo. Al día de hoy, representa un lugar de referencia, - propio y seguro - para los vecinos de “el bajo”.

Parada 13: Puente de la Muerte



Foto: El puente de la muerte. Fuente: Mariela Heise

En nuestro recorrido por la calle San Lorenzo, nos encontramos con el pórtico del “Puente de la Muerte”. Es un puente de una vía del ferrocarril, de una sola mano, estrecho, sin protección, de donde surgen relatos de duelos, accidentes y suicidios. A principio del siglo XX, la gente que iba al

trabajo pasaba por ahí para acortar camino desde la ciudad al frigorífico, caminando entre los durmientes por arriba de las vías, para no embarrarse. El paso del tren encontraba a esos caminantes en una situación imposible de escapar y eran atropellados.

El puente, su pórtico, funciona a la vez como puerta de ingreso al barrio La Florida.

Parada 14: Casa Güerci



Foto: Casa Güerci. Fuente: Gonzalo Dominelli

La gran casa del más influyente dirigente político local de los años '30 fue construida en la década anterior. Sus reminiscencias paladianas remiten a sus orígenes itálicos, pero también a la pretensión burguesa de un hijo de humildes inmigrantes en ascenso. Luis Guerci es casi un mito local. Primero radical yrigoyenista, luego, conservador; muere acribillado a balazos a manos de otro personaje de la política: Tito Izquierdo.

Actualmente la municipalidad ha expropiado el predio y se proyecta una mediateca y lugar de memoria, ya que durante los años de la dictadura militar del '76 al '83 fue centro de detención clandestino.

En el borde de la barranca, simboliza un faro y una ventana al pasado zarateño.

FIN DEL RECORRIDO...

“La espacialidad sitúa a la vida social en un campo donde

agentes humanos informados y conscientes pugnan de manera problemática con determinaciones sociales tendenciales para dar forma a la actividad cotidiana (...)”
(Soja, 2010)

En este fragmento del territorio, la geografía, el contexto histórico, económico y político, definen las prácticas sociales y configuran el paisaje urbano. Las transformaciones por la conexión de dos ciudades, una arriba y otra debajo de la barranca, prefiguran el territorio y evidencian a lo largo del tiempo una transposición de la trama urbana y el terreno natural, que dan cuenta de las interacciones entre ambas a través de los fenómenos físicos y las prácticas urbanas. La transformación en las prácticas sociales seguirá su proceso modificando el territorio, el paisaje urbano y produciendo nuevas configuraciones espaciales en “*el bajo*”, en el borde de la costa y la barranca, en este fragmento del territorio zarateño.



Foto: Fin del recorrido. Fuente: Carlos Méndez

Itinerario Urbano 3

**Identificar para
desandar:
Desigualdad de
géneros en la
ciudad**

Identificar para desandar: desigualdad de géneros en la ciudad

INTRODUCCIÓN

¿Por qué hablar de géneros en la ciudad? La agenda pública fue atravesada estos últimos tres años por los reclamos de los colectivos LGBTIQ y feministas. Estas demandas, asociadas en un comienzo a la seguridad y abordadas desde el enfoque de la violencia de géneros se han transformado en bandera para llevar adelante el **pedido por la igualdad de géneros**. Esta perspectiva abre diversos frentes de trabajo convocando distintas disciplinas. El **urbanismo** no es la excepción. El reconocimiento de las **diversidades** que habitan y recorren la ciudad forma parte del objetivo de este trabajo, a través del cual intentaremos visibilizar los modos en que la ciudad se presenta y representa para los distintos colectivos.

Es importante destacar que una perspectiva de género no puede llevarse a cabo si no se plantea la intersección de ésta con la cuestión de clase, presente siempre en los debates actuales. La figura del patriarcado tiene como base al sistema capitalista que todos los días busca reproducirse, amoldándose a las circunstancias y mostrando nuevas facetas que aparentan ser afines a las nuevas

demandas de la sociedad pero que de fondo sostienen las mismas asignaciones de roles.

A partir de este itinerario es nuestra intención volcar algunos de los abordajes que construyen las representaciones y percepciones de la ciudad desde la visual (en este caso) femenina, pero intentando sumar las voces de las diversidades a partir de testimonios y fuentes de información que plantean el modo en que la ciudad se muestra para ellos.

Las preguntas que nos planteamos al inicio de este trabajo proponen la apertura de un debate que se encuentra en los inicios, al menos desde nuestra disciplina. Es parte de esta presentación abrir y abonar a la discusión, que desde nuestra Universidad encontró lugar en la Expo Urbanismo 2018: *Generando Ciudad*.

El recorrido cuenta con seis paradas ubicadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cuatro de ellas en su área histórica, y se divide en tres tramos:

El primero, **“De la denominación (formal)”**, toma como hitos la fuente de Las Nereidas, de la escultora Lola Mora, ubicada (luego de diversas polémicas) frente a la actual entrada Brasil de la Reserva Ecológica de Costanera Sur. El segundo hito (o falso hito) corresponde al Puente de la Mujer (del Arq. Santiago Calatrava) que conecta los bordes de los Docks de Puerto Madero casi a la altura de la Casa Rosada. Para llegar desde la primera a la segunda parada atravesaremos las calles de Puerto Madero reflexionando acerca de sus nombres y cómo esto se relaciona (o no) con el modelo de ciudad reflejado en el más joven barrio de la Ciudad de Buenos Aires. Como continuación del recorrido propuesto, trazamos el segundo tramo denominado **“De la evocación (o la construcción colectiva)”**. Este trayecto comienza con un intervalo que nos acerca desde el hito nº2 (el Puente de la Mujer) hacia Plaza de Mayo. Haremos una desviación temporal considerando la (ahora ausente) estatua de Juana Azurduy en la Plaza Colón detrás de la Casa Rosada. Como tercera parada, la histórica Plaza de Mayo será abordada como un símbolo que da inicio y fin a las

concentraciones, manifestaciones y marchas llevadas a cabo por los movimientos feministas y LGBTIQ. Sin querer hacer de este análisis algo trillado, también haremos mención a una lucha que no conoce de géneros ni edades, pero sí de afecto, la de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, que signan el centro de la Plaza con su ronda de pañuelos blancos que invita a acompañarlas todos los jueves. El cuarto hito de este recorrido será el Congreso Nacional. A diferencia de lo que se presenta en Plaza de Mayo, tomaremos esta parada para evocar los distintos hechos significativos en relación a los diversos colectivos de género. El Congreso no solo es un mojón por su importancia en la vida pública y política de la sociedad argentina, sino que representa la espera de muchos. Estos últimos años la espera ha sido más sentida. Para este hito en particular recurriremos a las nociones de lugar desarrolladas por Vincent Berdoulay, apelando a la construcción colectiva del espacio público y las relaciones que componen la identidad en relación con la alteridad. El trayecto entre estos dos hitos es la traza de la Avenida de Mayo, que a través de distintas marcas y capas de pintura y aerosol dejará entrever la organización colectiva que este tramo del itinerario intenta manifestar. A mitad de camino de los hitos mencionados, encontraremos a Eva gritando, ubicada sobre las paredes del ex Ministerio de Desarrollo Social y como parte del paisaje urbano que se compone en la intersección de las Avenidas 9 de Julio y de Mayo. Este trayecto, podemos asociarlo a lo sostenido por Aliata y Silvestri en relación a las representaciones de la ciudad como paisaje y vinculándolo con lo sostenido por Armando Silva, acerca de los símbolos de la ciudad.

Una vez visitado el Congreso, y continuando esta marcha imaginaria, haremos la correspondiente “desconcentración” de la zona. Como es usual en estas circunstancias utilizaremos el subte, que nos permitirá avanzar hasta Plaza Once, donde los recorridos de los colectivos habrían vuelto a sus habituales

trazados. Es importante destacar que así como nos desplazamos por la ciudad, también lo hace el tiempo y para cuando estamos abandonando las inmediaciones del Congreso, la noche se yergue sobre la ciudad permitiendo una visibilidad distinta a la que encontramos a lo largo del día. Así llegamos a Plaza Once, conocido nudo de tránsito porteño, así como también zona de venta callejera de sexo. Plaza Once se convierte en el quinto hito de nuestro recorrido iniciando el último tramo denominado **“De la autonomía (y las estrategias)”**.

La aparición a la vera de la oscuridad de travestis, mujeres trans y mujeres CIS ganándose la vida en la calle nos permite reflexionar acerca de cuál es el lugar que la ciudad asigna a aquellos que no responden a la heteronormatividad impuesta y los estándares patriarcales. El derecho a la ciudad del que tanto hablamos, ¿incluye a todes? El sexto y último hito de este recorrido es el Parque Centenario, ubicado en el barrio de Caballito y de gran extensión. Bajo la noche porteña y con la presencia de algunos “runners” atravesaremos sus bordes para llegar hasta Av. Ángel Gallardo que atravesaremos para llegar al final. Como queda en evidencia, los nombres de los distintos tramos del itinerario (de la denominación, de la evocación) toman su apoyo en algunos de los medios que toma Silva para analizar los símbolos e imaginarios colectivos, así como también la figura del personaje urbano, que veremos en el último tramo del itinerario. Para complementar información acerca de la temática particular de este trabajo se incorporarán algunas nociones de diversas autoras (Paula Soto Villagrán, Andrea Gutiérrez) y extractos de las entrevistas realizadas durante este año en el marco de la Expo Urbanismo 2018 organizada por la Licenciatura en Urbanismo de nuestra Universidad.

HITOS DEL ITINERARIO

1º tramo: De la denominación (formal)

Hito N°1: Fuente de Las Nereidas (o Fuente Lola Mora)



Foto: Fuente de las Nereidas. Fuente: Rosario Rojas

La fuente de las Nereidas, ubicada en el paseo de la Costanera Sur de la ciudad es el punto de inicio de este itinerario. La obra data de 1900, época de gobiernos conservadores que buscaban reconstruir la imagen de la ciudad a la par de lo que estaba sucediendo en Europa. El modelo era el París de Haussmann. Para esto, Lola Mora fue convocada para realizar una fuente que se ubicó, luego de una larga polémica, al comienzo en el Paseo de Julio, en las cercanías de la Casa de Gobierno (y orientada hacia ésta). Sin embargo, para 1918 la Comisión Municipal decidió trasladar la fuente al nuevo Balneario de la Costanera Sur, área degradada que se renovó por medio de los proyectos elaborados por Carrasco y Forestier. Los motivos del traslado de la obra de Lola Mora a la zona de Costanera Sur se desarman en dos versiones, igualmente válidas:

La primera refiere al ya mencionado proyecto de renovación y apertura del Balneario de Costanera Sur. Esta intervención permitiría la tan deseada apertura al río que se comienza a mencionar en 1910 con las planificaciones de obras en la ciudad de Buenos Aires a manos de Bouvard, arquitecto francés convocado desde la ciudad capital. Esta operación a realizarse condice con la propuesta artística de la obra de Lola Mora (la iconografía del nacimiento de Venus), dándole una coherencia temática y visual al paisaje proyectado. Esta propuesta era la

comidilla de los sectores de clase alta, escandalizados por la inversión en el sur de la ciudad, que tendría una finalidad de tintes populares, abriendo una posibilidad de un espacio público para la recreación que buscaría integrar las distintas clases. La segunda versión del traslado está basada en el propia figura de la autora de la obra. Lola Mora era una mujer que despertaba polémicas entre las clases acomodadas por su labor (atribuido en esa época a los hombres por la necesidad de la fuerza para realizarlo), sus vestimentas que le permitían moverse cómodamente en su estudio y con las cuales fue retratada en varias ocasiones y sus conexiones sociales y políticas que le permitieron ingresar en a la lista de artistas renombradas y ser convocada para realizar la obra en cuestión. Estos cuestionamientos sobre la artista condicen con la frase que nos deja Corsani (2007) donde asevera que “autora y fuente son inseparables en el imaginario colectivo”, abonando a la teoría que plantea que la reubicación en un sector aún degradado de la ciudad y, en principio, denostado por la oligarquía podría ser una represalia a sus criterios artísticos (para algunos muy osados) y su estilo de vida, rupturista para los comienzos del siglo XX. En la actualidad la obra ya no comparte un lugar frente al río, debido a la generación de terrenos que dieron lugar a la Reserva Ecológica de la Costanera Sur, sin embargo, mantiene una correlación en un paisaje asociado a la naturaleza que hace las veces de pulmón de la zona sur de Buenos Aires y paseo de recreación.

En el trayecto: Las calles internas de Puerto Madero

Para llegar hasta el Puente de la Mujer (siguiente hito), debemos atravesar las calles de Puerto Madero. Es notorio y conocido que todas las calles de este barrio llevan nombres de mujeres notables (Juana Manso, Alicia Moreau de Justo, Micaela Bastidas, etc.). Como gesto nos resulta interesante, teniendo en cuenta que solo el 4% de las calles de la ciudad de Buenos Aires llevan nombres de mujeres, sin embargo, nos preguntamos ¿cómo se refleja este intento de diversificar y

reconocer a la mujer en un proyecto como Puerto Madero?

Hito N°2: Puente de la Mujer, Puerto Madero (o el “falso hito”)



Foto: Falso Hito. Fuente: Rosario Rojas

¿Cómo funciona el Puente de la Mujer dentro de este itinerario? Esta parada también lleva el nombre de “falso hito”, haciendo referencia a lo que podría ser un contraejemplo de lo que intentamos expresar a partir de nuestra propuesta. En el análisis de la construcción de la imagen que refleja la ciudad de los distintos géneros, creemos que desarmar algunos supuestos símbolos también es necesario. Intentando resolver nuestra duda inicial encontramos que su autor, el Arq. Santiago Calatrava, menciona que su obra evoca la figura de una pareja bailando tango, sin embargo no existe mayor mención acerca de la figura de la mujer. Esto confirma las suposiciones que realizamos cuando nos acercábamos hasta el hito. Tanto los nombres de las calles del barrio de Puerto Madero como el Puente de la Mujer se asocian a una “deuda social” identificada a mediados de los noventa con las mujeres, que si bien cuenta con buenas intenciones, no profundiza en un análisis real de la imagen que la ciudad refleja de la mujer y no se pregunta cuáles son los niveles de representatividad que ellas. Como cierre del tramo, de la denominación (formal), nos planteamos la necesidad de comenzar a construir nuevas herramientas que permitan pensar e intervenir la ciudad con una perspectiva que incluya a la mujer,

principalmente si éstos tienen como finalidad la creación de nuevos barrios y la oportunidad de generar una diversidad en el hábitat

En el trayecto: Monumento a Juana Azurduy (2015-2017)

Haciendo un corte histórico y saliendo ya de Puerto Madero para continuar con el segundo tramo de este itinerario, recordamos el monumento a Juana Azurduy, obra del escultor Andrés Zerner, ubicada hasta 2017 en la Plaza Colón, detrás de la Casa Rosada.

Este monumento hace un juego de contrastes con la obra de Lola Mora que, debido al contexto histórico y cultura en que se elaboró, muestra una imagen mitológica (el nacimiento de Venus) que remite, por los desnudos y las posiciones de sus personajes, a una sexualización del cuerpo de la mujer. Desde la actualidad (pues ante todo considerar las coyunturas) la estatua de Juana Azurduy evoca la figura de la mujer heroica, que acompañó a Belgrano en sus campañas contra los españoles reclutando mujeres en su ejército.

Salvando las distancias entre ambas obras por su propuesta artística, hay un punto en común pero, en este caso, entre Juana Azurduy y Lola Mora, siendo ambas mujeres que rompieron con los roles a los que las asignaban, cada una desde su época y ámbito de intervención.

2° tramo: De la evocación (o la construcción colectiva)

Hito N°3: Plaza de mayo



Foto: Grafiti empoderado . Fuente: Rosario Rojas



Foto: Pañuelos en la plaza. Fuente: Rosario Rojas

Plaza de Mayo es nuestro tercer hito e inicio del segundo tramo que nos propone cambiar la perspectiva al que llegamos desde el bajo.

Plaza de Mayo es un sitio histórico y simbólico tanto para la ciudad de Buenos Aires como para la Nación. En este recorrido lo que nos interesa es resaltar su capacidad contenedora de la protesta social y, por supuesto, en particular el rol de esta plaza como inicio y fin de múltiples iniciativas que se realizaron en los últimos años en relación a la cuestión de género. Plaza de Mayo albergó un amplio abanico de movilizaciones, ya sean reclamos por justicia o la ya clásica Marcha del Orgullo LGBTIQ, y su entidad en los últimos años ha sido reforzada por los diversos colectivos que imprimen sus reclamos tanto en el imaginario como en las paredes más cercanas, visibilizando sus reclamos y posturas. Dentro de las luchas históricas que contiene este hito cabe mencionar la labor de las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo, inscripta en las baldosas que rodean la Pirámide de Mayo. Este reclamo por la aparición de sus hijos y nietos desaparecidos y apropiados también condice con este relato. Aunque no haya distinción de género en este reclamo colectivo quienes lo llevaron adelante fueron ellas, que lo construyeron e insertaron desde las primeras situaciones de violencia estatal que llevó adelante la Dictadura Militar. Las Madres y Abuelas de

Plaza de Mayo formaron parte de la política en tiempos donde hablar de esto no sólo estaba mal visto, sino que podía costar la vida, por lo que su inserción en este itinerario es más que pertinente en lo que refiere a las representaciones que la ciudad devuelve de la mujer. En este caso es la lucha colectiva y la construcción de un colectivo en defensa de los Derechos Humanos que se pliega ante las demandas que la actual ola del feminismo enarbola. Esta también es la figura de la mujer heroica.

En el trayecto: Eva hacia el norte

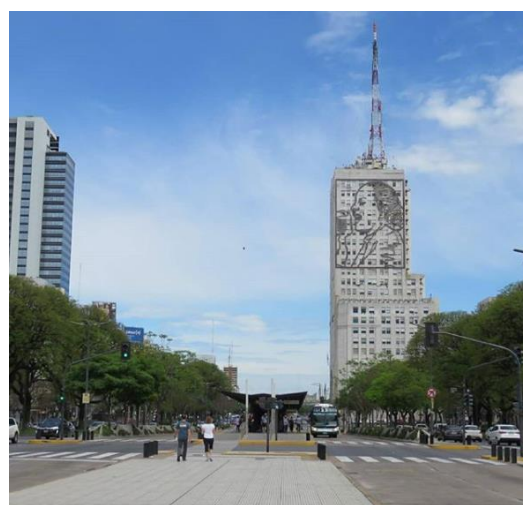


Foto: Ministerio de Desarrollo Social. Fuente: Rosario Rojas

Es necesario atravesar la línea recta de la Avenida de Mayo si queremos llegar al Congreso. Nos separan 10 cuadras. A lo largo de esta caminata nos encontraremos, así como lo hicimos en la Plaza, con testimonios de la lucha colectiva. Entre oficinistas y comerciantes encontramos inscripciones en las paredes que nos invitan a reflexionar acerca de nuestros privilegios y apelar a la sororidad, un término que no conocíamos hasta hace cinco años.

En mitad del recorrido, nos espera Eva, mirando al norte y dando su último discurso en el paisaje de la intersección de la Avenida 9 de julio y Avenida de Mayo. Su expresión feroz no es casual, sino un guiño de complicidad para quienes cruzan esta ancha avenida en la búsqueda de la igualdad de derechos.

Hito N°4: Congreso de la Nación



Foto: Bandera del orgullo gay.
Fuente: Rosario Rojas



Foto: Promulgación de ley.
Fuente: Rosario Rojas



Foto: Grafiti.
Fuente: Rosario Rojas

Llegamos al congreso. Segundo y último hito de este tramo.

La construcción de este hito en los últimos años tomó más fuerza de la que siempre tuvo y la que forjó, para los movimientos LGBTIQ, durante los años 2010 (Ley del Matrimonio Igualitario) y 2012 (Ley de Identidad de Género).

En estos últimos 3 años el movimiento feminista logró constituir e identificar los reclamos que lleva adelante en la actualidad. El Congreso (y sus intermediaciones) fue su principal receptor. Recordamos la primera jornada de

convocatoria por el “Ni una menos”, lema ampliamente difundido y que permitió la llegada de las diversas demandas del feminismo a la agenda pública y mediática. Esta parada está cargada de una impronta emocional. Hay dos formas en que podemos abordarla. La primera corresponde a la casi materialización de la arena de disputas que mencionan distintos autores. Las distintas jornadas en las que las Cámaras de Diputados y Senadores discutieron medidas para ampliar los derechos de las mujeres y diversidades se plasman en esta parada bajo un esquema de campo de batalla (la muestra más emblemática se vio en las sesiones del 13 de junio y 8 de agosto de este año). A diferencia de reclamos sociales de otra índole donde quienes concentran en las afueras del Congreso son los que movilizan las causas, aquellos asociados al género convocan, en la mayoría de las instancias, tanto a las organizaciones y personas en favor de la reivindicación de sus derechos, como a aquellos que no concuerdan con los proyectos de ley propuestos, generando una tensión y un clima de expectativa acerca de las reacciones de ambos lados, que durante estas concentraciones siguen lógicas distintas de apropiación del espacio.

La segunda perspectiva para pensar este hito hace mención exclusivamente a la carga emocional que porta. La espera signa al Congreso y un clima de vigilia atraviesa las jornadas de debates. Las demandas sociales relacionadas a género se tiñen de ansiedad al aguardo de las resoluciones a las que se lleven. Mateadas en medio de Avenida Callao, grupos de chicos y chicas charlando alrededor de una fuego improvisado llevando un registro de la cantidad de legisladores que apoyan o no la ley.

Dependiendo del resultado, la zona se vuelve un estallido de alegría o el bullicio comienza a bajar el volumen hasta resumirse en la decepción. Como en Plaza de Mayo, las paredes y las calles de los alrededores del Congreso son testimonio de estas demandas construidas desde la base y atestiguan el camino recorrido por los diversos colectivos de la diversidad.



Foto: mapa informativo.
Fuente: Rosario Rojas



Foto: empoderamiento familiar.
Fuente: Rosario Rojas



Foto: Aguante.
Fuente: Rosario Rojas

En el trayecto: Subte desde Congreso hasta Plaza Once

Con la llegada de la noche a nuestro recorrido optamos por tomar el subte, en una simulación de la desconcentración de una marcha. El subte nos permite movilizarnos más rápidamente y evitar la búsqueda de los colectivos que cambian el recorrido por los cortes de vialidades. En esta oportunidad y teniendo en cuenta que nuestra procesión es imaginaria, el subte

ya no es el clásico vagón atiborrado, sino un pasillo vacío, que nos recibe de un modo que consideramos casi siniestro. La soledad del andén, la basura acumulada de la jornada y el eco de la estación nos pone en estado de alerta. La noche nos obliga a cambiar nuestra actitud y pensar de formas estratégicas.



Foto: Grafiti en asfalto.
Fuente: Rosario Rojas

3° tramo: De la autonomía (y las estrategias)

Hito N°5: Plaza Once



Foto: Plaza Once de día. Fuente: Rosario Rojas

Este último tramo hace referencia al cambio de situación y del paisaje urbano en cuanto la noche se cierne sobre la ciudad. Seleccionamos Plaza Once como destino de nuestro viaje en subte para poder retomar el recorrido de algún colectivo que nos lleve de regreso. Usualmente, de día,

esta plaza es un lugar de paso para aquellos que utilizan el FC Sarmiento en su estación cabecera Once de Septiembre, por lo que los movimientos son veloces. Algunos sectores son utilizados por vendedores y sus mercaderías.



Foto: Plaza Once de noche. Fuente: Rosario Rojas

Todos los bordes de la plaza son usados para esperar los distintos colectivos que confluyen aquí. Pero siendo de noche es distinto. Plaza Once se convierte en una de las principales áreas donde mujeres CIS, travestis y mujeres trans ejercen la prostitución, de forma solapada algunas veces, otras más evidente (dependiendo de dónde en la plaza, o si se ubican en zonas aledañas). Es este el punto del itinerario donde podemos integrar miradas y perspectivas desde otros géneros, que puedan empezar a desarmar cuáles son las representaciones que la ciudad tiene para ellas y cuáles son las que ellas tienen de la ciudad. En este caso, las mujeres trans y las travestis, tienen como lugar de pertenencia, y por imposición tácita, la noche, la calle, los barrios cercanos al centro y degradados, los lugares de paso cuando ya nadie los atraviesa. No es casual que también el área de la Estación Constitución sea lugar de prostitución. Estos sectores una vez llegada la oscuridad y la desolación son los puntos de referencia de la prostitución, por su falta de visibilidad y abandono.

Melisa de Oro lo mencionó en su participación durante la Expo Urbanismo 2018: el lugar que les asigna la ciudad es la noche. A diferencia de las mujeres CIS que cuentan con distintas opciones para ejercer la prostitución (departamentos privados, por ejemplo), las travestis y mujeres trans únicamente tienen como opción trabajar en

la calle, debido a las nulas posibilidades de acceder a una vivienda por la informalidad de su trabajo y la falta de red de contención. Su condición de trans o travesti las segrega de su fuero privado, para luego expulsarlas a la calle a prostituirse a los lugares más recónditos de la ciudad impidiendo así acceder, no solo a la vivienda, sino a la recreación (como bien contaba Melisa). La fuerte discriminación que pesa sobre este colectivo las separa de la vida pública a la luz del día. Por esto, su lugar es la calle oscura atándolas a situaciones de peligro constantes, donde las fuerzas de seguridad en lugar de protegerlas se muestra como una de sus principales amenazas.

Este abordaje desde la mirada de las mujeres trans y travestis abre la puerta para preguntarnos cómo trabajar en herramientas que puedan asegurar un acceso a la vivienda digna de las disidencias, así como también mecanismos de integración de las mujeres trans y travestis a la vida social diurna. Uno de los instrumentos necesarios para ampliar y mejorar sus condiciones de vida es el proyecto del Cupo Laboral Trans, lo que permitiría un acceso a trabajos formales generando nuevas vías para acceder a la ciudad, así como también la posibilidad de generar nuevos vínculos que no se asocien únicamente con el colectivo en sí. Por último también este abordaje desde otro colectivo nos invita a reflexionar acerca de cómo los diversos géneros construyen una imagen de pertenencia en la ciudad.

¿Cómo es la ciudad para los hombres trans? ¿Qué lecturas hacen sobre el territorio los géneros no binarios?

En el trayecto: recorrido en colectivo Línea 105

Luego de nuestro paso por Plaza Miserere y ya casi cerrando este recorrido, nos dirigimos hacia la última parada, Parque Centenario. La línea 105 atraviesa Avenida Rivadavia, pasando por sus diversos perfiles, de la sordidez de la zona de los barrios de Once y Balvanera, llegamos a las cercanías de Almagro donde el paisaje urbano comienza a modificarse. Edificios

de menor antigüedad y mayor mantenimiento. Ingresando en las calles internas (Gascón, Potosí) observamos el cambio de altura de las edificaciones que apelan a un paisaje barrial. Potosí deviene en Estivao y vemos que las alturas vuelven a crecer, no de forma continua, pero con un ritmo un poco más marcado y frecuente. Llegamos a Parque Centenario.

Hito N°6: Parque Centenario



Foto: Parque Centenario. Fuente: Rosario Rojas

Finalmente, el último hito del recorrido nos coloca en la posición de atravesar una parte del Parque Centenario de noche. Como vimos en el subte y en Plaza Once, la condición nocturna transforma los paisajes urbanos. Este caso no es la excepción y su gran extensión en esta situación se muestra amenazante. Las opciones para llegar a nuestro punto de separación del parque es ingresar en calles internas, pero pergeñamos la estrategia de llegar hasta la Avenida Ángel Gallardo para luego repensar qué medios usar. Una de las particularidades de esta parada, además de su ya mencionada extensión, es la existencia de tres equipamientos de la salud, dentro de los límites del parque y el tercero enfrente, sobre la Av. Patricias Argentinas. La desolación del Hospital Marie Curie y del Instituto Pasteur también aporta a esta visual que sólo nos brinda una sensación de peligro. Los recovecos del Parque son muchos y nunca sabemos si que pueden traer. De todas maneras salimos preparadas para caminar rápido si hiciera falta y con ropa que no llame la atención para pasar desapercibidas. De todas maneras vemos el bar de la esquina de Díaz Vélez y Leopoldo Marechal y

optamos por cruzar y salir del radio del Parque en la búsqueda de un halo de luz que nos acompañe. Los alrededores de Centenario cuentan con algunos bares y restaurantes que aprovechan la concurrencia que suele tener este espacio verde, principalmente los fines de semana. Ya sobre la vereda de enfrente del Parque, sobre Leopoldo Marechal nos dirigimos con un paso constante hacia Ángel Gallardo para hacer el último trayecto del recorrido.

En el trayecto: estrategias para volver a casa

Sólo quedan unas cuadras que nos separan de casa y más allá de los riesgos, es una buena noche que no queremos terminar en el colectivo. El 105 después de Parque Centenario toma por Av. San Martín, por lo que no nos convenía seguir, porque esto nos obliga a atravesar calles interna, con menor nivel de iluminación y tránsito, tanto peatonal como vehicular. Para evitar esta sensación que constantemente coarta nuestra movilidad optamos por tomar Avenida Ángel Gallardo derecho y Avenida Gaona hasta casa. A fin de cuentas estas avenidas cuentan con kioscos, restaurantes y bares que generan movimiento y esto nos hace sentir acompañadas de alguna manera, sumado a esto, la iluminación es mayor y, si algo sucediera, son mayores las posibilidades de pedir ayuda, son menores los recovecos oscuros. Llegamos al Cid Campeador y el semáforo de Av. San Martín que siempre nos obliga a correr o esperar. A esta altura hoy otra plaza (continuación de la Plaza 24 de septiembre). Mientras esperamos que Av. San Martín se nos habilite por esos 6 segundos para cruzarla miramos hacia todas las direcciones posibles, pensando escenarios y reacciones posibles. El semáforo cambia al verde peatón y atravesamos esta última barrera que nos separa de un camino derecho y familiar hasta nuestra casa.

Itinerario Urbano 4

**Influencia de
cuatro estadios
del sur de la
Ciudad de Buenos
Aires en su
entorno**

Influencia de cuatro estadios del sur de la Ciudad de Buenos Aires en su entorno

INTRODUCCIÓN

La calle Luna, en el Barrio de Barracas, directa o indirectamente une cuatro estadios. La arteria en sí misma es una sumatoria de barreras urbanas. Los estadios que la circundan son los que le dan vida. Pero no siempre: los días de partido. Ningún paisaje y ningún territorio es idéntico cuando hay partido. Sin embargo, los partidos también suelen construir barreras urbanas como consecuencia de las medidas de seguridad. De eso se trata estas líneas. De una calle y de su elasticidad en el espacio y en el tiempo. De la gente que le da su impronta cuando puede haber un gol. Y, por supuesto, de las barreras urbanas que los partidos generan.

El itinerario tiene 4 paradas principales. La primera parada es el estadio de Huracán. La segunda, el de Barracas Central. La tercera es un estadio sin nombre que se encuentra en la villa Zavaleta. Por última parada tenemos el estadio de Victoriano Arenas. En el itinerario, por otro lado, aparecen lugares que me han dejado una marca indeleble y corrosiva. Por la importancia que revisten, estas líneas también se detienen en ellos.

EL RECORRIDO: RITUAL FUTBOLERO, COSTUMBRES BARRIALES

Huracán es un club de Parque Patricios; sus hinchas son mayormente del barrio. Sus colores están en las pintadas de los muros, en las plazas, en las remeras, en los adornos de los negocios. El estadio es un palacio por su arquitectura, principalmente por su fachada. Para los vecinos es el corazón del barrio, hacia donde van en procesión cada partido, como hacia una iglesia laica. Los días de partido las calles quedan cortadas al tránsito. Este corte le dificulta la entrada a los vecinos, como a Olga.

Olga vive en Luna, a metros del estadio. Es hincha de Huracán, pero el ingreso a su propio hogar se complica cuando juega el equipo de sus amores. Debe mostrar el DNI a la policía, y a veces algún cacheo. No obstante, es optimista. Antes era peor. Había hinchada visitante y el barrio quedaba cortado como una pizza, en porciones, para que no se mezclen los simpatizantes de uno y otro equipo. Las barreras se multiplicaban. Peor aún, Huracán llegó a alquilar su estadio en más de una ocasión. Si ¡Dos hinchadas visitantes! Pero lo peor, cuenta, fue cuando tocaron los Redondos. "Fue un desastre", remata.¹⁰

¹⁰ Reportaje del autor.



Foto: Hinchada de Huracán. Fuente: Jose Bao

Hoy juega Huracán. La calle Luna ciñe al estadio por el oeste y es una fiesta. El humo de las parrillas de choripanes sobre las veredas deleita a los hinchas. Los negocios hacen su agosto. Los nenes tiran papelitos rojos y blancos. Los jóvenes toman alcohol sobre el cordón de la vereda y están alegres. Flamean las banderas, muchas sobre las ventanas. Nadie ignora en Parque Patricios que hay partido. El aire tiene un acorde especial que viene de las tribunas. Una persona puede desafinar. Las masas al cantar no desafinan. Es hermoso.

La calle Luna tiene sus poetas. Los hinchas escriben muros con alusiones astronómicas. Sin embargo hay una tristeza de final de fiesta cuando la pelota deja de rodar. El lado B de la vida. Esa procesión que regresa a casa me transmite una tristeza infinita. Para muchos la vida y la pasión se reducen a los 90 minutos de un partido. Las banderas se enrollan. La tarde avanza. Las persianas caen. Los papelitos quedan en el suelo transformados en una enorme basura. Las parrillas ya están libres de choris. La resaca gobierna en muchos. Las ventanas se cierran. Mañana hay que laburar. Dan ganas de llorar.

Este mismo territorio es tan distinto cuando no juega Huracán que se diría de otra ciudad. Parque Patricios está en un proceso de acelerado cambio. Desde que se lo declaró Distrito Tecnológico, muchas empresas llegaron. Está pasando de ser un barrio claramente residencial a uno con características del terciario



Foto: Estadio de Huracán y el barrio. Fuente: Jose Bao

Eso se siente especialmente los días de semana, cuando no hay partido. Esos empleados, esos dueños, esos CEOs, tal vez nunca sepan si Huracán ganó o perdió. Están en otra. Pero el estadio siente la impronta de los nuevos tiempos. Se ha puesto en valor su fachada sobre Luna, donde se van a abrir comercios, justo en el zócalo del estadio. Sigo por nuestra calle.

Tras las gradas, donde estaba la quema, se levantan enormes moles residenciales. Es el barrio Estación Buenos Aires. Si antes el estadio era lo más alto de toda la zona, hoy estos edificios le arrojan su sombra grosera. Atravesamos las torres en dirección al Riachuelo.¹¹

Ayer nomás la calle Luna continuaba. Hoy está cortada por un muro. Que, además, es doble. Uno es el muro que segrega las vías del entorno. El otro es el que impide usar el puente que unía ambos lados. Así, el nuevo barrio de ingresos medios queda aislado de la villa. En otras palabras, el puente es hoy un puente a ningún lado. Un puente al que no puedo subir desde donde me encuentro.

¹¹ La Nación, 21 de noviembre de 2018. Enlace: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/el-distrito-tecnologico-transformo-parque-patricios-cumple-nid2192412>



Foto: Puente a ninguna parte. Foto: Jose Bao

Estoy obligado a realizar un desvío de más de un kilómetro para ir a 20 metros de donde me encuentro. Tengo que encarar por Suarez hasta Vélez Sarsfield y volver por Olavarría para retomar Luna.

Voy por Suarez. Las viviendas más cercanas a las vías tienen música a alto volumen, numerosas ropas en los balcones, voces altas, rostros aceitunados y algo impreciso que denota cierta cultura popular. Me encaro ante unos vecinos que salen de un departamento. Lo que me informan no me sorprende. Ellos son de ahí, crecieron en ese mismo lugar, cuando era una villa. Ahora habitan en un departamento del nuevo barrio, junto al eje de las vías. Le pregunto a la vecina si está de acuerdo con el muro, que los segrega de sus antiguos vecinos. Me contesta afirmativamente. Pero la vecina tiene un temor. Ese muro, afirma, lo colocaron sólo hasta que se terminen las obras del viaducto del ferrocarril. Pienso para mis adentros que la vida es más interesante que los lugares comunes y los razonamientos lineales.¹² Es un buen ejemplo de barreras físicas aunadas a barreras psicológicas¹³

¹² Reportaje a una vecina y a dos vigiladores del barrio, de la empresa *Prosegur*.

¹³ WAQUANT, L. (2007) Los condenados de la ciudad. Gueto, periferia y Estado, Siglo XXI Editores

Cuando remonto Olavarría entro en el Tercer Mundo. Al llegar a Luna tengo adelante uno de los clubes más viejos del país: Barracas Central. Este solar es ocupado por el club desde 1916.¹⁴ Hace cien años los partidos contra Boca eran verdaderos "clásicos".¹⁵ Hoy casi nadie se acuerda de este Club pionero, perdido entre las vías, la cancha de su popular vecino y la villa Zabaleta. Sus hinchas, escasos como unicornios, son una reserva de memoria que recuerda su pasado glorioso. Parecen una tribu no conectada. Con sus rituales, sus cánticos y sus recuerdos: como "ese gol de García a Sacachispas sobre aquel arco en el último minuto", como me cuenta Carlos. Yo sólo veo un arco insípido. Ellos ven la vida entera en ese arco. Intransferible.¹⁶



Foto: Estadio Barracas Central. Foto: Jose Bao

¹⁴ Twitter, Viejos estadios. Tanto para el estadio de Barracas Central como para el viejo estadio de Huracán Enlace:

<https://twitter.com/viejoestadios/status/881651148222078977>

¹⁵ Historial Barracas Central vs Boca. Enlace: <http://www.historiadeboca.com.ar/historial-boca-sp-barracas/5044/1905/2013/1.html>

¹⁶ Reportaje del autor.

Subo al puente que va a ninguna parte, porque de este lado de Luna sí se puede subir. Saco unas fotos. Han levantado los rieles y ya no quedan esas piedras que adornan las vías entre durmiente y durmiente. Como fan de Defensores de Belgrano he venido varias veces con mi padre en los años ochenta y noventa. Veníamos en un colectivo alquilado por el club. Y nos tiraban piedras, como hacen todos los clubes que se encuentran junto a las vías de un ferrocarril. Raro, ahora extraño no ver esas piedras. Como ya no hay hinchada visitante y ellos no son muchos, hay pocos policías. Y, un poco por eso mismo y otro poco porque las barreras urbanas en torno a la cancha ya son de por sí enormes, no se corta ninguna calle. El estadio está semivacío, con algunas tribunas cerradas. Fue pensada para albergar hinchadas visitantes numerosas. Todo es muy familiar, tranquilo y aburrido. Aunque, bueno es decirlo, parece que soy el único que se aburre.

Y ahora me dirijo a la villa Zavaleta, que han rebautizado como 21-24 como una forma de no legitimarla. Si, como los presos, las villas llevan números. Son unos 150 metros. Luna se corta (se vuelve a cortar) por un muro de casas en medio del cual se adivina un pasillo, estrecho, con edificaciones de tres plantas a ambos lados que lo transforman casi en un túnel negro. Es una salida y entrada obligada al barrio.



Foto: Pasillo de la calle Luna. Foto: Jose Bao

Veo a dos personas, que plantados como arbolitos, parecen custodiar el acceso. ¿Me cobrarán peaje? Armando Silva reivindica todos los sentidos tanto para el que pasea como para el que vive su cotidianeidad. Y es que la subjetividad produce efectos concretos en el uso de la ciudad. ¿Debería pasar por ese pasillo? ¿Debería usarlo? Por precaución me sumo a la fila de la parada del 59, que tiene su terminal a metros del pasillo. Espero unos minutos. No vine hasta acá para arrugar. Mi orgullo me laceró. Y triunfa. Encaro hacia el improvisado pasillo que conecta la calle Luna con la calle Luna (sí, con su cara oculta se diría). Enorme alivio: los arbolitos no están. Sale una moto aparatosamente por el pasillo. Saco una foto.

Quiero sacar otras, pero ya no me animo. Aprieto los dientes, el aire se corta, ya estoy adentro. Humedad, olores indefinibles. Alguien toma cerveza en el piso ocupando medio pasillo. Y salgo a otro mundo, muy diferente. Me recuerda a La Paz, Bolivia, por su densidad de población en las calles, el tipo de edificaciones, las innumerables tiendas y, por supuesto, esos manjares que se olfatean. Luna, de este lado, es alegre y colorida. La calle es un espacio público, de encuentro de transas de juegos y de amores. Lo remoto está en la cabeza. Ahora estoy más lejos de mi mundo que cuando estuve en el centro de Nueva York. La geografía miente. Camino hasta Luna e Iriarte, un cruce impresionante. Acá hay más gente que en el centro de Mar del Plata en verano. Me prometo volver algún día. Soy Alicia y estoy en el país de las maravillas.

Pasando Iriarte, me mando hacia la canchita del barrio. Desde Luna son unos pocos metros por un pasillo siniestro. Tal vez, por eso mismo, el impacto al ver la canchita es enorme: un campo verde, con arco profesional, iluminación LED, césped y gradas. El clásico: Bolivia y Paraguay. A diferencia de la cancha de Huracán o Barracas Central, acá los partidos son a diario y a cancha llena. No tiene prácticamente historia el estadio, pero las comunidades que se miden en ella hasta tuvieron una guerra en el siglo XX. Sobre pasión. Y yo no encuentro ninguna tristeza cuando un partido termina. Porque siempre hay un partido. Estas canchitas son parte de los proyectos que en la jerga urbanística llamamos "esponjamiento", que consiste en abrir espacios en las villas para descomprimir la densificación inherente a estos barrios. Siendo de los pocos espacios públicos "ganados", llama la atención que estén alambrados, como canchas profesionales. Porque la canchita se utiliza para todo tipo de actividades, como ferias o celebraciones. Pero yo no veo el alambrado de una cancha sino la sutil reja de una plaza que, hasta la intervención del Estado, no tenía rejas.



Foto: El antes y el después de la canchita Villa Zavaleta. Fuente: Gobierno de la Ciudad de Bs. As..

Tres gradas de tribuna y están casi repletas. Como no se pueden identificar por la camiseta, tengo que adivinar para dónde pateaba cada uno. Y soy el único adivino. Saco una foto. Pregunto algo a un espectador, joven pero envejecido, evidentemente por el trabajo duro. (En el espacio están los cuerpos y en los cuerpos están inscriptas las historias personales). Siento que mi pregunta me vende: no soy de acá. Me responde con otra pregunta: ¿Hablaste con el Tolo? Le digo que no sé quién es el Tolo y veo en su rostro que terminé de venderme completamente. A la vera de la canchita hay un bar, lindo, lleno de humo, todos jugando cartas e intercambiando cervezas. Hacia allí fui en procura de la protección que tal vez no necesitaba. Se escucha guaraní por todos lados. Quiero saber más. Lo encaro al que atiende la barra. Le pregunto por el Tolo. Es quien decide quienes juegan y quiénes no. Los que jugarán están en la tribuna esperando. Los que ya jugaron están volcados a las cartas y a las cervezas. Sergio, que así se llama, me amplía. Pero ya hice muchas preguntas y me lo dice casi literalmente. Siento que, de alguna manera, ambos tenemos miedo recíproco. Lo saludo y me voy.

Continúo por Luna. En términos de Fabaron, los vecinos están, yo paseo; los vecinos viven su cotidianeidad, yo realizo un consumo visual. Para mí todo tiene ese lustro que da lo novedoso.¹⁷ Para muchos de ellos la experiencia se agota en el barrio, de donde muchos no salen casi nunca, como una cárcel sin rejas. Dentro de esta cárcel hay colegios, negocios, salitas de hospital, organismos del Estado. Y es como si esos mismos organismos estatales hubiesen procurado la reclusión a los vecinos, acercándoles ciertos servicios, apartándolos del resto de la ciudad. Este proceso de insularización, analizado por Soldano, también puede incluir al estadio de la villa Zavaleta. Ahora hasta fútbol tenés adentro de la villa.¹⁸

¹⁷ Fabaron A (2016) Paisajes urbanos, diferencia y desigualdad. El caso de La Boca en Buenos Aires

¹⁸ Soldano, D. (2008): *Vivir en territorios desmembrados : un estudio sobre la fragmentación socio-espacial y las políticas*

Sigo por Luna. Bajo hacia el Riachuelo. Le compré a Sergio una lata de cerveza para ganar coraje. Camino hacia el fondo de una de las villas más peligrosas del país. Pero no voy a arrugar. A medida que avanzo veo el camino más desierto de gente. Acá preguntar es un riesgo enorme. Sacar una foto es suicida. Tomo por Osvaldo Cruz, una avenida que cruza la villa. Cuando llego a la vía empiezo el mismo recorrido que hace el tren.

El olor del Riachuelo es muy especial. No me molesta. El tren aún pasa, casi tocando las casitas, lentamente, casi gateando. Encaro hacia el puente del ferrocarril. Algunos chicos que no superan los diez años se sorprenden. Entiendo: no muchos desconocidos pasan por aquí. Los saludo. Una señora grande y pesada no me devuelve el saludo. Un hombre con el torso desnudo y entrado en músculos se asoma y tampoco me saluda. Ni loco vuelvo para atrás. Ni loco miro para atrás. Ni loco miro para abajo, hacia el agua. Se da lo inexplicable.

Casi con naturalidad comienzo a cruzar el puente. Sólo atiendo a los durmientes del ferrocarril, que transcurren lentamente como los segundos. Los cuento: uno, dos, tres... Pero las agujas no circulan. El espacio se tragó al tiempo. Es como estar absolutamente vivo y absolutamente muerto a la vez. Una mezcla de adrenalina y de temor. Nunca en mi vida estuve tan concentrado. Puedo ver crecer los pelos de mis brazos. Puedo notar mi sangre caminar, el olor de una araña. Aprieto los dientes.

Cuando veo bajo mis pies unas flores mezclándose entre los durmientes entiendo todo: ¡llegué! Amigos míos, no puedo explicar la alegría que me invade. Exploto de amor propio: lo hice. No se debe sentir mejor al tocar las cimas del Himalaya. Puedo. Me superé. De repente se escuchan petardos desde el otro lado. ¿Petardos? Estamos en diciembre.



Foto: El Puente y Yo. Fuente: Jose Bao

¿Y si es otra cosa? ¿Y si yo soy el blanco? Vuelvo a tener miedo. Me afirmo y saco una foto que me incluya. Quiero dejar un registro. El puente del ferrocarril vuela sobre el meandro de Brian para llegar a una península ocupada por una de las canchas de fútbol más raras del mundo, la del club Victoriano Arenas. Esta península iba a desaparecer con la rectificación del Riachuelo, que sí se realizó aguas arriba. Por ese motivo, la península es territorio de la ciudad de Buenos Aires, aunque se encuentre del otro lado del Riachuelo. Y Victoriano, claro, es un club de la capital.¹⁹

sociales en el área metropolitana de Buenos Aires (1990-2005)

¹⁹ Catastro Ciudad de Buenos Aires: http://www.ssplan.buenosaires.gov.ar/media/mapas_en_flash/gcba-mapas-catastro/ammmap/images/new/26/image.pdf

Sus hinchas, muchos de la villa, cruzan el puente del ferrocarril para ver al equipo de sus amores. Me volteo. Desde la península la villa se ve como un anfiteatro. Los días de fútbol los niños se amontonan sobre la orilla portando unas enormes cañas. No son para pescar. Son para cazar las pelotas que van a parar a las aguas. Muchas se usarán para patear en la canchita del barrio. Pero la mayoría de los hinchas del Victoriano son de este lado del Riachuelo. Y entran por el breve istmo que separa al estadio del partido de Avellaneda. Es conocida como una de las canchas más inaccesible del mundo.²⁰ Yo llegué, como cuando vine de la mano de mi viejo y quedé impresionado con el olor del Riachuelo, que rodea a Victoriano por el norte, el este y el oeste. Al lado de las vías, sobre la pared del estadio, hay una persona viviendo en un auto abandonado y con varios perros muy agresivos. Sale del auto, como de una cucha. Casi me meo encima. Logro sacarle una entrevista. Los días de partido la policía corta la península por el istmo, donde debería haber corrido el Riachuelo. El acontecimiento es la llegada del ómnibus visitante. "Son los únicos extraños que aparecen por acá". Y me lo dice a mí. Victoriano está tan aislado que no tiene un barrio en su entorno inmediato. Los días de partido son los únicos en los cuales aparece "alguien". Es el mundo del revés.

Salgo de la península. Ahora sí entro en la provincia. Me pierdo entre fábricas abandonadas. Algunas, para mí increíble sorpresa, parecen sacadas de una guerra mundial, o de Kosovo o de una de Hollywood. Quemadas, negras, silenciosas, con gente viviendo adentro. ¿Alguien sabe de esto? Patético. Tristísimo. Admirable. Apuro el paso. Veo al fondo la parada del único colectivo que abastece a miles de personas, el 570. Subo, me siento y me largo a llorar. Pero no sé por qué estoy llorando. Tal vez porque un colectivo me es algo familiar. Como abrazar a un hermano.

REFLEXIONES URBANAS

He recorrido cuatro estadios que se alzan en las inmediaciones de la calle Luna. El de Huracán es el caso de un estadio con gran capacidad que los días de partido impregna de magia todo su entorno y donde las barreras urbanas se multiplican, especialmente para los vecinos. El de Barracas Central tiene a su alrededor una barrera urbana ajena al club. Sus hinchas, que ya no reciben visita, se asemejan a un gueto emocional perdido en el tiempo y en el espacio. El de Zavaleta tiene una función continua, ya sea para el fútbol o para otra cosa. Lo que en este caso está aislado no es el estadio en sí mismo sino el barrio que lo parió, y que como una madre protectora, parece cuidar tanta pasión de las miradas ajenas. Sin dudas, una joya que me he regalado. Por último, el estadio de Victoriano Arenas, famoso mundialmente porque casi nadie llegó hasta él en virtud de las increíbles barreras urbanas que hay que sortear y a los temores que hay que vencer.

²⁰ La Nación, 30 de octubre de 2018. Enlace: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/meandro-brian-unico-lugar-capital-al-se-nid2186453>

Colección

Apuntes de Carrera

La colección **Apuntes de Carrera** constituye una pieza editorial central dentro de las estrategias de fortalecimiento formativo, orientada a la puesta en valor del trabajo de los estudiantes de las diferentes asignaturas. Es un instrumento de comunicación de los resultados alcanzados en espacios académicos.

